

Y II  
/

NOVA GALICIA

anos : ~~1966~~ - ~~1967~~ - ~~1968~~ -  
~~1969~~ - ~~1970~~ - 1971 -  
1972 - 1973 - 1974 -  
1975 -



MINISTERIO DE CULTURA

# **Nova**

$$E = mc^2 = K \cdot 300000^2$$

# **G**alicia

- Primera Conferencia de la U.J.C.E.
- Ensayo sobre el problema nacional de Galicia.
- Un gran español: Picasso.
- La huelga de los médicos internos y residentes.
- «A nova cancion galega»: Xerardo Moscoso.
- Documentos.

**N° 22**  
**4° trimestre**  
**1971**

**REVISTA CULTURAL Y POLITICA**

MINISTERIO  
DE CULTURA



MINISTERIO  
DE CULTURA





## "NOVA GALICIA"

### PRECIO DEL EJEMPLAR:

España .....	25 pesetas
Francia .....	2,50 francos
Bélgica .....	25,00 francos belgas
Suiza .....	2,50 francos suizos
República Federal Alemana .....	2,50 D.M.
Inglaterra .....	3 chelines
EE.UU., Cuba, México, Argentina, Brasil, Venezuela, Uruguay y demás países latino- americanos .....	0,50 dólares o su equivalente
U.R.S.S. ....	0,50 rublos

Directeur de la publication :

ISSAC Française

82, rue Anatole France —93— BAGNOLET

NOVA GALICIA

---

ano : 1971

nn. 22,



MINISTERIO  
DE CULTURA



0 5 0 2 1

# PRIMERA CONFERENCIA DE LA U. J. C. E.

## ■ llamamiento a la juventud

Desde hace muchos años ya, no es difícil encontrar a todo lo largo del país huelgas, manifestaciones, comandos, mítines, etc..., en los que aparece la juventud como el destacamento más activo de todas estas luchas.

Esto refleja todos los cambios importantes que se han producido en nuestra generación; refleja la incorporación masiva de la juventud a la vida y a la lucha del país; su exigencia cada vez mayor de romper con una situación que no da satisfacción a ninguna de sus preocupaciones, problemas y reivindicaciones.

Se oye hablar mucho ahora de la «integración de la juventud», de «cauces de participación». Son voces «nuevas» pero la cantinela es muy vieja; la empleaban ya cuando nos obligaban a ingresar en la O.J.E. y nosotros sabemos bien lo que todo eso quiere decir en realidad.

La «integración» es impedirnos pensar, mantenernos engañados y explotados, convertirnos en dóciles borregos a los que sea más fácil manipular.

La «participación» significa no poder ni siquiera reunirnos en nuestros lugares de trabajo y de estudio, para discutir nuestros problemas y buscar sus soluciones.

Pero la gran diferencia es que no se encuentran ya con una juventud obediente y dispuesta a creerse todo lo que le digan.

Una muestra clara de ello han sido las elecciones sindicales. Por primera vez se ha podido elegir representantes desde los 18 años, y ¿Cuál ha sido el resultado?: que en todo el país han



salido elegidos un elevado porcentaje de enlaces y jurados de esa edad. Centenares de jóvenes obreros que son ya, en la práctica, importantes dirigentes del movimiento obrero, con autoridad indiscutible ante sus compañeros porque la han sabido ganar con su combatividad y abnegación.

La lucha que comenzaron los estudiantes de la Universidad Laboral de Alcala de Henares y que tuvo ecos en otras del país, es un mentis rotundo a la propaganda del régimen que quería hacer de las Universidades Laborales, centros de formación de élites aisladas de la clase obrera.

Desde esta Conferencia nosotros llamamos a desplegar un movimiento de solidaridad en todo el país, para exigir la readmisión de los compañeros despedidos de Alcala.

## ALIANZA DEMOCRATICA JUVENIL

Otro hecho importante que se ha producido entre nosotros es la aparición de cantidad de organizaciones, movimientos, clubs, asociaciones democráticos de todo tipo con un sentido de protesta frente a lo actual.

Organizaciones tan importantes como JOC, toman hoy en casi toda España posiciones antifranquistas, progresistas y revolucionarias. La juventud carlista muestra su combatividad en Montejurra y en las calles del país, así como su deseo de libertad. Los jóvenes de Euzkadi, Cataluña y Galicia se ponen decididamente a la cabeza del movimiento por las libertades nacionales y por el socialismo.

Pero hoy no son sólo los jóvenes encuadrados en organizaciones los que luchan, es gran parte de la juventud la que se incorpora al combate, desde las luchas concretas de cada día. **LO QUE SE ESTA YA FORJANDO EN ESPAÑA ES UNA AUTENTICA ALIANZA DEMOCRATICA JUVENIL**, no como algo estructurado y organizado, sino como un amplio movimiento unitario de toda la juventud que camina hacia la libertad y que apunta ya hacia soluciones socialistas.

Es así como nosotros entendemos la unidad, una unidad que salga de la lucha y que sirva para luchar, no algo formal y abstracto. Que surja de la elaboración democrática de soluciones a todos los problemas concretos; en la fábrica, en los centros de enseñanza, en los barrios, en los pueblos, en los clubs, que presente verdaderos programas de acción a todos los jóvenes.

La aparición de esta alianza preocupa muy seriamente al régimen, que lanza la represión constantemente contra nosotros. Pero hoy le inquieta más otro problema trascendental para él: cuando Franco muera o no lo puedan ya ni siquiera presentar ante el pueblo ¿Cómo continuar manteniendo la dictadura sin dictador? Y la verdad es que el problema no es de fácil solución.

Porque la clase obrera de hoy no es la misma del año 40, diezmada por los asesinatos y la guerra civil. Todos los pueblos de España están despertando rápidamente del terror y la opresión de tantos años. La Iglesia no se parece en nada a la imagen de los obispos con la mano levantada, bendiciendo a los asesinatos. Ni siquiera el Ejército se mantiene totalmente unido a la dictadura.



## NI FRANCO, NI JUAN CARLOS

Pero el Gobierno del Opus, la oligarquía, está ya preparando a pasos agigantados la sucesión, la nueva gran burla al pueblo español.

Nosotros afirmamos que eso no va a cambiar nada, que la imposición de Juan Carlos será la nueva edición de la misma dictadura y una traición más a nuestro pueblo.

Los jóvenes comunistas sabemos lo que esto supondría para la juventud, para todos los españoles; y porque somos conscientes, con toda responsabilidad **LLAMAMOS A TODA LA JUVENTUD A DECIR NO A ESTA NUEVA BURLA.**

**LLAMAMOS A TODA LA JUVENTUD A PASAR A LA OFENSIVA.**

A intensificar nuestra lucha en las fábricas, en el campo, en los centros de enseñanza, en el ejército. Organizar comisiones en todos los lugares donde haya jóvenes, que elaboren reivindicaciones concretas para cada sector. A celebrar asambleas y actos masivos donde se discuta abierta y colectivamente, se elabore una alternativa concreta, una solución frente a la dictadura.

Debemos comenzar ahora mismo la preparación de una **HUELGA GENERAL** para responder en el momento que se produzca la imposición de Juan Carlos. Y esto no es una utopía, un idealismo, esto ya es posible con nuestro esfuerzo unido.

Nosotros les decimos a todas las organizaciones, a todos los jóvenes ¿Qué es lo que más interesa ahora a la juventud?: **proponer una solución urgente a la dictadura hoy de Franco y mañana de Juan Carlos.**

Que sea por fin el pueblo el que decida libremente qué es lo que quiere.

Y para que esto sea posible es necesario la libertad:

- Libertad para poder actuar de acuerdo con nuestras ideas.
- Libertad para reunirnos y asociarnos.
- Libertad para poder elegir nuestros representantes a una asamblea constituyente y esto desde los 18 años.
- Libertad para que todos los pueblos de España decidan sobre su futuro.
- Amnistía. Que se abran las cárceles y las puertas de España a todos los perseguidos por su ideología o ideas políticas.

Ayudando con nuestra fuerza unida a que todas las fuerzas de oposición presenten ante el país, abiertamente, un acuerdo, una alternativa basada en la libertad. Estamos convencidos que un acuerdo de esas características agruparía a su alrededor en el momento mismo de producirse, a toda la juventud, a todo el pueblo; significaría el salto hacia una situación de democracia, el camino más corto hacia el socialismo. Esta es la mejor contribución que podemos hacer la juventud al progreso de nuestro país.

Frente a la dictadura ¡HUELGA GENERAL! ¡LIBERTAD!



## LA LUCHA ANTIMPERIALISTA

A pesar de la censura, del gran control y de la represión establecidos, el régimen no ha podido impedir que las ideas marxistas, las realizaciones importantes del socialismo en el mundo, penetren cada vez con más fuerza entre la juventud.

El ejemplo de luchadores comunistas como, Lenin, el Che, Ho-Chi-Minh y tantos otros como recientemente en Sudan, que han dado su vida a la causa de la clase obrera y de la liberación de los pueblos, anima hoy a muchos jóvenes a incorporarse a la lucha.

El espíritu de rechazo, de búsqueda y de inquietud política, encuentra en las ideas marxistas los objetivos que necesita y que no le ofrece la sociedad capitalista.

Existe también un poderoso sentimiento de simpatía hacia todos los pueblos pequeños que están luchando por conquistar o conservar su independencia frente a las grandes potencias imperialistas. La necesidad de ayudar a estos pueblos, de los que el ejemplo más importante es Indochina y particularmente Vietnam, nos va haciendo comprender día a día lo que significa la solidaridad y el repudio a cualquier forma de explotación, de ingerencia extraña. El exponente más cercano es la presencia de bases yanquis en nuestro propio país. La lucha contra estas bases, contra el imperialismo y el colonialismo es una necesidad sentida por miles de jóvenes.

El auge del movimiento revolucionario en nuestro país, hace que la inquietud política llegue ya a todos los lugares y a todos los ambientes. Esto obliga a tomar conciencia de la necesidad de participar en la acción, a edades muy tempranas. Jóvenes de 14 y 15 años se encuentran muchas veces en las primeras filas de la lucha.

Las organizaciones de la UJC, deben tener en cuenta todas estas características si quieren desempeñar su papel dirigente de la juventud.

Si nuestra principal tarea va encaminada hacia la movilización de todos los jóvenes, hacia su participación en bloque en la Huelga General y la Huelga Nacional, la organización debe ponerse al servicio exclusivo de esta actividad.

## FORTALECER LA U.J.C.E.

Hoy más que nunca hacer de la organización un fin último, es un error grave; con eso lo que hacemos es impedir que entren los jóvenes en la U.J.C.; es un freno, una barrera artificial que nosotros mismos nos pondríamos.

La organización que no tenga en cuenta estas características está destinada a separarse cada vez más de los jóvenes y a ser rebasada en la lucha.

La U.J.C.E. tiene que ser el más fiel exponente del pensar y del sentir de la juventud, de su forma de entender los problemas, de su actitud ante la vida y a partir de ahí dirigir y orientar; tomar posiciones propias ante las cuestiones que hoy nos preocupan realmente a los jóvenes.

Por el rápido desarrollo de los acontecimientos en nuestro



país en estos últimos años, los cambios en nuestra mentalidad también se producen más deprisa. La Juventud Comunista debe estar muy pendiente de esas transformaciones, reflejarlas en la organización y sobre todo en su dirección a todos los niveles, a fin de recoger siempre lo más nuevo, lo que más posibilidades de desarrollo ofrezca. Hoy los caminos que sigue un joven para ingresar en la U.J.C., debido a los fenómenos que antes hemos señalado, son muy variados. La combatividad y el repudio a cualquier forma de explotación, son características suficientes para su ingreso; todo lo demás va lo irá dando la práctica revolucionaria. Con la complejidad de la lucha en nuestro país, la mejor educación es la que la misma vida se encarga de darnos.

Una exigencia importante que nos presenta la lucha es llegar mucho más abiertamente a los otros jóvenes, directamente como Juventud Comunista; ¿Qué es lo que queremos? ¿Qué soluciones damos a los problemas?, son preguntas que se hacen muchos jóvenes; y no es con criterios estrechos como vamos a dar la respuesta, debemos presentarnos físicamente, de mil formas y explicárcelo; no hay que conformarnos nunca con nada y dar siempre un paso más adelante, descubriendo todas las posibilidades a nuestro alcance.

Para esto, cada joven comunista tiene que convertirse en un organizador, formando círculos en todos los lugares donde haya jóvenes, seleccionando nuestra actividad fundamental hacia los centros de masas.

Cada joven comunista debe ser un propagandista de nuestras ideas y de nuestra prensa nacional o local; repartiendo esta cada vez más en mano y masivamente con las formas más audaces.

Las necesidades económicas aumentan considerablemente de día en día junto al auge de la lucha, por lo tanto hay que desarrollar todas las iniciativas y buscar formas abiertas para conseguir los fondos necesarios para incrementar esta lucha.

En la batalla contra la dictadura, podemos caer en manos del enemigo, ser detenidos. En esas circunstancias de lucha distintas, hay que continuar el combate de una manera ofensiva deshaciendo todas las marañas y maniobras de la policía sin decaer; el enemigo no tiene todas las armas, su debilidad es más grande que nunca y nuestra entereza les desmoraliza y les hunde. Los jóvenes comunistas estamos siempre en la primera línea de la lucha, dando ejemplo y por tanto también en la batalla ante comisaria y en las cárceles, con nuestra actitud firme y revolucionaria.

**¡POR LA DEFENSA DE TODOS LOS COMPANEROS DETENIDOS O DESPEDIDOS!**

**¡SOLIDARIDAD! ¡AMNISTIA!**

**¡VIVA LA ALIANZA DEMOCRATICA JUVENIL!**

**¡HACIA LA HUELGA GENERAL! ¡POR LA LIBERTAD!**

**¡VIVA EL SOCIALISMO!**

**PRIMERA CONFERENCIA GENERAL  
DE LA UNION DE JUVENTUDES  
COMUNISTAS DE ESPAÑA**

Agosto de 1971.



# ensayo sobre el problema nacional de galicia

Encetamos hoxe a publicación dun traballo de Santiago Alvarez sobor do problema nacional galego. As partes que incluímos eiquí siguenlle outras referidas o aspecto cultural e de como o problema nacional teñe unha gran influencia na situación social da crase obreira, dos labregos e das demais capas e sectores antimonopolistas da nosa sociedade, parte que publicaremos nos números vindeiros

## INTRODUCCION

Dado el escaso nivel de comprensión a que se halla el tema de que es objeto este ensayo, nos parece necesario que le anteceda una explicación previa. Esta abarca dos puntos: A) El origen y fundamento de la nacionalidad gallega. B) Los rasgos que, partiendo del criterio marxista-leninista, configuran a Galicia como nación.

\* \*  
\*

Los primeros pobladores de que se tiene noticia se remontan a los comienzos de la Edad de Piedra. Después se conocen, ya mucho mejor, y sucesivamente: las llamadas Tribus Megalíticas (sepulcros de piedra) que existieron durante 2.500 años por toda la geografía regional; los Celtas, que penetraron en Galicia 700-600 años antes de la Era actual y llegaron a fusionarse con las tribus mencionadas, y lo que fue la resultante de esa fusión, la floreciente Cultura de los Castros.

La definitiva conquista romana, realizada en el siglo I de la Era actual, aportó a la población asentada en el territorio gallego ciertos elementos étnicos nuevos. Posteriormente, en el siglo V, se produjo la invasión de uno de los pueblos germanos: los Suevos, que conquistaron Galicia y, después de largas luchas, se fusionaron



con los antiguos pobladores. Sobre esa base se creó la independiente Monarquía Suevo, sometida más tarde a la España visigoda.

La de los Suevos fue la última gran aportación étnica, relativamente masiva, a la población existente en tierras gallegas en aquellas épocas, ya que la invasión de los árabes, por no haber penetrado más que en una parte de Galicia y haber sido ésta muy pronto «liberada», no ejerció influencia étnica apreciable a nivel regional.

En cambio, lo que representó un cierto estímulo como aglutinante de la incipiente nacionalidad fue la lucha de la llamada Reconquista, en su primera fase.

Algo similar a lo ocurrido con los árabes, sucedió con los intentos de desembarcos de los normandos en las costas gallegas durante los siglos IX al XI.

La comunidad humana, base de la nacionalidad gallega, producto de núcleos y grupos diversos de tribus diferentes, estaba constituida, pues, en lo fundamental hace ya 1.400 años.

Cuando esa comunidad humana, establecida en el mismo territorio (cuyos antecesores tribales tenían distintas lenguas), después de hablar el latín, creó, sobre esa base, una nueva lengua, «incorporó» a los dos rasgos ya mencionados (comunidad humana y de territorio) otro esencial para la aparición o gestación de la nacionalidad: el del idioma.

*mas importante*  
Un rasgo de una nacionalidad o de un pueblo es también, como ya se sabe, la comunidad de psicología. La gestación de esa comunidad psicológica y de lo que es su manifestación externa, abarca todo un larguísimo período. Como en el caso de los otros pueblos, la comunidad de psicología del pueblo gallego fue creándose, forjándose, en el transcurso de los siglos en que se desintegraron las viejas tribus o agrupaciones tribales; en la fusión de unos grupos humanos con otros, a través del proceso histórico que hizo posible la formación de la nacionalidad y la transformación de ésta en nación.

Galicia es hoy una nación porque constituye una comunidad humana estable, que se ha formado en el transcurso de la Historia, sobre la base de una comunidad de lengua, en un territorio también común, poseyendo una psicología propia manifestada en la comunidad de cultura, así como una comunidad de vida económica.

Con el concepto de comunidad humana estable —que no equivale a estática ni a inmutable, ya que la nación, como toda categoría histórica, evoluciona—, queremos significar que Galicia ha rebasado las épocas en que dicha comunidad se define por los vínculos consanguíneos o de parentesco, propios de la tribu, y la de una



vida errante o de traslación o migración como pueblo; superando, asimismo, la época en que el aporte masivo recibido de las migraciones o invasiones antes mencionadas, configuraron su definitiva composición como nacionalidad.

Con el concepto de históricamente formada deseamos indicar que la nación gallega no sólo tiene raigambre y antecedentes seculares, sino que siendo el producto de núcleos humanos anteriores, vive una nueva fase histórica: la fase en que, valga la redundancia, es **comunidad nacional**.

La comprensión de lo que significa **comunidad de territorio** nos parece obvia para que merezca detallada explicación. Se trata de que la población gallega habita en una zona concreta (el Noroeste de la Península Ibérica) una de las regiones más diferenciadas del conjunto peninsular.

**El proceso de creación de la lengua gallega se inició a partir del siglo VIII y se prolongó hasta el XII. Derivado del latín vulgar, en descomposición, el gallego devino no un dialecto, sino un idioma, alcanzando en los siglos XII y XIV su cenit de la época medieval.**

**Creado por el pueblo para comunicarse entre sí y con los demás, el gallego —en su origen galaico-portugues— con sus ocho siglos de existencia, es tan antiguo como dos de sus idiomas hermanos: el castellano y el catalán.**

**La comunidad de vida económica es el rasgo básico que corona el proceso de construcción de la nacionalidad y su transformación en nación. Indica la existencia de unas relaciones económicas que unen en un todo las diferentes partes en que antes se hallaba dividida la economía de la nacionalidad. Relaciones que se establecen merced a la división social del trabajo (laboreo agrícola y oficios artesanos, agricultura-industria, campo-ciudad); a la intensificación de los intercambios comerciales; al desarrollo de las vías de comunicación; a la creación de un mercado a nivel general, nacional.**

**Cuando aplicamos este concepto al caso de Galicia, queremos significar que la economía gallega, a pesar de los residuos pre-capitalistas que la frenan, no está ya fraccionada por condados y señoríos, como ocurría en la época feudal, que, a excepción de la mayor parte de nuestro campo, se halla explotada esencialmente por métodos capitalistas de producción.**

**En nuestra comunidad de vida económica inciden, sin embargo, factores que la hacen peculiar:**

**A.— Rasgos tradicionales que dieron lugar a un Derecho gallego o a normas jurídicas propias, como son el antiguo sistema foral, el de montes de vecinos, etc., etc.**



B.— Predominio del minifundio, tanto en el campo como en la industria y la pesca; peso aún muy grande del sector agropecuario o primario en la economía, exponentes de que predomina el atraso. Su más trascendental y dramática consecuencia, como veremos mas adelante, es la numerosa emigración.

C.— Otro de esos factores lo constituye el hecho de que dicha economía, como ocurre con las de Cataluña y Euzkadi, se halla inserta, integrada, en el conjunto de la economía española, formando con ésta un todo.

Como hemos dicho va, el pueblo gallego, como todos los pueblos, tiene una forma de ser y de manifestarse: lo que se suele llamar su fisonomía espiritual. Sin que la geografía, en sus distintas vertientes, deje de influir, en esa forma de ser han impreso su huella las características de una economía atrasada, fenómenos de la vida económico-social como la emigración y, en general, las condiciones de opresión social y nacional de que el pueblo gallego ha venido siendo objeto.

Los rasgos psicológicos determinantes de una comunidad nacional suelen reflejarse de modo distinto en cada clase o capa, según las diferentes condiciones de su ser social, del lugar que ocupa en la producción o en la escala de la sociedad, pero dichos rasgos son, en general, inherentes a la comunidad.

Esos rasgos psicológicos de nuestro pueblo se expresan a través de la diversas manifestaciones de una cultura común, pero diferenciada de la de los demás pueblos de España.

\* \*  
\*

Ya sabemos, pues, que los núcleos humanos base del pueblo gallego existían, en el territorio en que habita hoy nuestra comunidad nacional, hace ya 1.400 años; que la nacionalidad gallega puede considerarse constituida cuando se creó el gallego como idioma nacional, hace de ello 800 años; que nuestro pueblo tiene tres siglos más de existencia que el Estado español feudal unificado, que se constituyó bajo los Reyes Católicos, en el último tercio del siglo XV y en el cual el antiguo reino de Galicia fue integrado; que en la medida en que en el seno de la nacionalidad gallega se desarrollaron e hicieron determinantes las relaciones capitalistas de producción, la nacionalidad se ha transformado en nación.

En consecuencia, si se habla de Galicia como nacionalidad, se hace por convencionalismo: si se habla de región, fuera del concepto geográfico-económico, se dice una inexactitud. Denominar a Galicia como nación oprimida, sin derechos, dentro del Estado español



multinacional, es lo que corresponde a nuestra realidad.

## EL PROBLEMA NACIONAL, EL DERECHO DE AUTODETERMINACION Y LA AUTONOMIA

Un problema nacional se deriva, es consecuencia del hecho de que existiendo una nacionalidad o nación, es objeto de opresión nacional; carece de aquellos derechos inherentes a la nacionalidad o a la nación o tiene éstos limitados, cercenados por el Estado del que forma parte. Este es nuestro caso. Porque si una nacionalidad o nación es una realidad, debe poder decidir de su suerte, tener derecho a su autodeterminación.

Este derecho supone: Disponer libremente de los destinos nacionales, hasta el de separarse del Estado del que se ha venido formando parte, mantenerse independiente o unirse a otro Estado. El derecho de autodeterminación puede, asimismo, ejercitarse decidiendo mantenerse dentro del mismo Estado en el que la nación ha estado integrada si, junto a sus deberes, se le garantizan los mismos derechos que a los demás pueblos que forman ese Estado y no se le priva de ejercitar el de separarse en el momento que la voluntad nacional así lo manifieste.

En la introducción al Programa del P.C. de Galicia decimos que «la base objetiva del problema nacional se halla en la contradicción que existe entre la diversidad nacional del Estado español y el hecho de que no se tenga en cuenta esa diversidad, no se reconozca el derecho a la autodeterminación y que, con Galicia, Cataluña y Euzkadi, se practique una política cerrilmente centralista y burocrática de descriminación y opresión nacional.»

Esa afirmación responde a la realidad, como responde la de que la solución del problema nacional radica en la concesión o en la conquista de ese derecho de autodeterminación, con todas las prerrogativas que ello entraña.

Pero Galicia no sólo carece de ese derecho, sino que no le es dado disfrutar de la menor autonomía para abordar y resolver —en la medida que es posible hacerlo bajo un régimen social de explotación—, sus problemas peculiares. Peculiaridad que se debe al hecho de tratarse, como ya queda demostrado, de una comunidad nacional y no solamente de una región geográfica con rasgos tradicionales más o menos acusados.

Antes de proseguir, cabe dejar sentado que entre derecho de autodeterminación y autonomía existe una diferencia sustancial.

El derecho de autodeterminación tiene el significado



que ya queda expuesto.

La autonomía, según la etimología de la palabra en nuestras lenguas, es la facultad de una provincia, una región, una nacionalidad de gobernarse por sus propias leyes. Pero no entraña la decisión a las opciones acabadas de mencionar al hablar de la autodeterminación. De otra parte, la concesión de esa facultad de gobernarse puede ser más amplia o menos amplia, acorde con las circunstancias histórico-políticas concretas.

En realidad, la autonomía es una especie de convenio o contrato entre el poder central o Estado democrático y los pueblos de las nacionalidades o naciones, contrato que se estipula en el Estatuto. El carácter, el contenido de éste, como es fácil deducir, depende de la correlación de fuerzas políticas favorables o desfavorables a esa autonomía en la nacionalidad y en el conjunto del Estado, reflejándose en sus órganos legislativos y ejecutivos: Parlamento, Gobierno, etc.

Por medio del Estatuto se delimitan los respectivos poderes o facultades tanto del Estado como de la nacionalidad, en concordancia con su Ley fundamental o Constitución.

El diccionario de la lengua castellana define el Estatuto, en el sentido genérico, como: «Establecimiento, regla que tiene fuerza de ley». Y refiriéndose a esta materia, como: «Ley especial básica para el régimen de una región autónoma dictada por el Estado, a petición de ella, después de consultar la voluntad de la misma».

Esa definición responde, en general, a la experiencia histórica derivada de los Estatutos autonómicos que fueron concedidos a Cataluña y Euzkadi durante la República y del que fue plebiscitado para Galicia, aunque no llegó a entrar en vigor (1).

La autonomía es, por parte de la nacionalidad, una conquista más limitada que el derecho de autodeterminación y por parte del Estado, una concesión cuyo carácter es también más limitado. Ambas conquistas están relacionadas, además, como no puede ser de otro modo, con las distintas fases del proceso democrático-revolucionario y la comprensión de estos problemas por la clase obrera y las masas populares del conjunto de España.

En ese contexto, el logro de la autonomía, en la fase del restablecimiento de las libertades políticas a nivel de todo el Estado, que es la batalla crucial entablada en estos momentos, deberá ser y será un importante jalón histórico para conquistar el derecho de autodeterminación en la etapa en que, elegida una Asamblea Constituyente, se promulgue una Constitución democrática y se proclame a España como Estado multinacional.



\* \*  
\*

La nacionalidad o nación no está compuesta solamente de una clase social. En la época contemporánea y en los países de cierto desarrollo capitalista las principales clases de la sociedad son la burguesía y el proletariado. Estos son los polos opuestos y antagónicos de la formación económico-social del capitalismo, cuya contradicción básica radica en que, mientras la producción es social, la apropiación del producto es personal, privada.

A pesar del escaso desarrollo capitalista y del peso numérico de nuestra población campesina o campesina-marinera y de diversas capas intermedias, el esquema expuesto es válido también para Galicia.

Porque pese al atraso, las relaciones capitalistas de producción son también entre nosotros determinantes; porque mientras el proletariado y, en general, el número de asalariados tiende a crecer, a desarrollarse, al propio tiempo que — por un relativo desarrollo industrial en ciertas ramas de nuestra economía y la concentración capitalista que le es inherente — a concentrarse, el de los campesinos y otros pequeños propietarios de los medios de producción, desciende cada vez más; aunque ese descenso, en número y en importancia social, no contradiga el hecho de que aquél y ésta sigan siendo aún muy grandes.

En Galicia, la contradicción que existe entre la burguesía y el proletariado es, como en la conjunto de España, la fundamental. Y la necesidad histórico-social de resolverla entraña acabar con el sistema de explotación capitalista mediante la revolución a nivel general del Estado español y la construcción de una nueva sociedad. Pero esa contradicción no excluye la existencia, entre otras, de la ya mencionada, entre el Estado centralista burocrático de la oligarquía y la opresión nacional de que nuestro pueblo es objeto.

Y en la lucha por resolver la contradicción fundamental es muy importante combatir porque desaparezca la acabada de citar. Entre otras razones, por la interrelación existente entre ambas y por la contribución que la acción de masas por los derechos y libertades nacionales aporta a la solución de la contradicción básica, al combate por la transformación revolucionaria, socialista, de la sociedad.

\* \*  
\*

¿Qué características reviste nuestro problema nacional?



lo sub  
ayudo  
judica

"Resumen"

El que la personalidad de la nación gallega y sus derechos no sean reconocidos por el Estado, con todo lo que ello supone en el orden político, en las restricciones en el uso de nuestra lengua, como freno al progreso de nuestra cultura, al posible desarrollo de nuestra economía, etc., afecta, como habremos de ver, a todas las clases sociales gallegas, a excepción de un reducido núcleo social constituido por el grupo oligárquico, en favor del cual, por ser parte del poder, se legisla, se administra, se gobierna.

Esa opresión no sólo tiene una dimensión nacional en cuanto a que una comunidad humana que alcanzó la cota histórica de nación carece de derechos que habrían de ser inalienables; la tiene a su vez por las implicaciones económico-sociales que, con la salvedad apuntada respecto a nuestra oligarquía, se proyectan sobre el conjunto de la sociedad.

El problema nacional de Galicia, su nudo gordiano, radica en el hecho, ya mencionado, de que ni como nacionalidad ni como nación se le ha reconocido nunca el derecho a la autodeterminación.

Al pueblo gallego no se le permite decidir en una cuestión tan vital como es la de si se esta o no conforme con la situación de que disfruta dentro del actual Estado español, o si desea que esa situación, ese «status», cambie, negándole, por tanto, participación en decisiones que son fundamentales.

Pero Galicia no sólo no puede decidir sobre esas cuestiones. En lugar de contar con su gobierno, su asamblea legislativa y otras instituciones, con capacidad autonómica dentro del Estado español, es sometida a una legislación uniformista burocrática que no solamente no concuerda con nuestras peculiaridades, sino que entra en flagrante contradicción con ellas. Baste recordar el hecho de que las propias Cortes franquistas han tenido que aprobar en 1963 una ley sobre el Derecho de Compilación Foral de Galicia, así como la existencia de una Comisión Compiladora del «Derecho Civil especial de Galicia».

Mas el reconocimiento formal, en el papel, de ciertas de nuestras particularidades, de carácter arcaico, resulta un sarcasmo, cuando se practica una política totalmente contraria a esas particularidades.

Por ello, en realidad, en el problema nacional de Galicia, en su sentido genérico, se hallan implicados otros tres grandes problemas que son de aquel derivados: el político, el económico-social y el cultural. O, dicho de otra forma, y permitasenos la repetición, el problema nacional gallego es una síntesis de estos tres grandes problemas, algunos de cuyos rasgos nos proponemos abordar.



## LA VERTIENTE POLITICA DEL PROBLEMA NACIONAL

Es una verdad incontrovertible que cada una de las leyes que han salido de las llamadas Cortes franquistas, cada uno de los decretos del Gobierno dictatorial centralista de Madrid, son un atentado contra los intereses del pueblo gallego.

Podría objetárenos que esas leyes y decretos van contra la clase obrera, las masas trabajadoras y los pueblos, tanto del conjunto de España como de las llamadas nacionalidades. Es cierto, responden, en general, al interés del gran capital, de la oligarquía monopolista, de la cual la dictadura es expresión. Pero, dadas sus características específicas socio-económicas y culturales, Galicia se ve especialmente dañada por esas leyes, decretos y medidas. Veamos algunas de éstas.

-- Una **concentración parcelaria** injusta, contraria a los intereses y a la voluntad de la apiastante mayoría de los campesinos, que en más de un lugar se han revelado violentamente contra ella, no sólo por ser totalmente antidemocrática, sino por imponérsele burocráticamente por orden de Madrid, con la ayuda de la Guardia Civil. Concentración que no ha resuelto ni puede resolver el problema del minifundismo en nuestra geografía agraria.

-- Una **repoblación forestal** realizada en los montes de vecinos, hurtados a éstos por el Estado, totalmente inadecuada, decidida también desde arriba de manera dictatorial y burocrática, que ha contribuido a mermar la ganadería gallega, afectando en particular a la modesta hacienda campesina y que tiene como corolario que la nueva riqueza maderera, con ella creada, no revierta en favor de esa hacienda ni del conjunto de los labradores.

-- Una **ley de «Montes de Vecinos»** (montes en mano común) que ha legalizado el hurto de éstos a sus propietarios --los habitantes de aldeas y parroquias-- y que aun después del reglamento dictado para su aplicación (producto de las protestas que ha suscitado) sigue dañando los intereses de la mayoría de la población trabajadora de nuestro campo, siendo un atentado nacional.

-- La **construcción de embalses hidroeléctricos** ha venido afectando sensiblemente también a extensos sectores campesinos y, por realizarse en las vegas más ricas, al conjunto de la economía agro-pecuaria regional. Los embalses se construyen sin discernimiento en cuanto a la riqueza que se destruye y a la grave situación que se les crea a los vecinos de las aldeas «asulagadas». Estos son arrojados como malditos al destierro, a la emigración o se les obliga a vivir en



la más penosa situación, mientras que la nueva riqueza hidroeléctrica creada beneficia muy poco a Galicia.

Para mostrar la justeza de lo que decimos, bastaría recordar el clamor verdaderamente nacional, gallego, que suscitó el «asulagamiento» por el monopolio de Fenosa del hermoso valle de Castrelo de Miño, logrado mediante la intervención de importantes contingentes de la fuerza pública, dada la valiente resistencia que a la construcción de dicho embalse opusieron los campesinos.

— ¿Qué decir de la llamada acción concertada para la ganadería? Al establecerse el mínimo de treinta reses para acogerse a ella, sólo lo han podido hacer el 0,30 % de los campesinos de Galicia. Ni aun modificada esa norma hasta el mínimo de 15 reses, tuvo efecto alguno en la masa de nuestros labriegos, porque el 94 % de las haciendas no alcanza esas cabezas de ganado.

¿No es la «acción concertada» otro hecho bien tangible de cuán profundamente nos afecta una legislación que además de su orientación favorable a las clases dominantes, está dictada con vistas a otras tierras o zonas de España?

Algo similar se puede decir respecto a la Seguridad Social Agraria, y de modo muy especial del intento de imponer la llamada cuota empresarial, con la pretensión de gravar con el 15,9%, sobre el líquido imponible, a la propiedad campesina. ¿Qué cuota empresarial cabe que paguen la aplastante mayoría de nuestros campesinos, que no utilizan mano de obra asalariada? ¿No es también una flagrante contradicción entre el carácter de la legislación clasista y centralista y la estructura predominante en nuestra sociedad campesina?

¿No es un intento de saqueo a la modesta economía de nuestros labriegos el que ahora se pretenda gravar en 5 pts el Kg. de ternero para satisfacer una Seguridad Social que no va a resolver problema fundamental alguno para los hombres del campo?

Una expresión más de esa legislación es el llamado **Plan de Ordenación Marisquera**. Este implica que las playas donde hasta ahora se recoge el marisco en régimen comunal pasen a manos de particulares o de empresas monopolistas. Si eso se llevase a la práctica, afectaría a decenas de miles de familias del litoral, a las cuales se les arrancaría las posibilidades de su sustento. No es por ello casual la «rebelión» que ha suscitado el intento de poner en práctica dicho Plan.

Puede decirse que ese Plan lo ha elaborado el Consejo Económico Sindical del NO, hoy llamado «Consejo Económico Sindical de Galicia», y que en



este caso, como en el de las demás leyes citadas, han podido intervenir en las Cortes procuradores «nacidos» en nuestra geografía. Pero, ¿es que dicho Consejo no es un órgano del régimen oligárquico centralista? ¿Es que los procuradores representan al pueblo? ¿Acaso éste disfruta de libertad para elegirlos? **¿Tiene Galicia libertad, autonomía, para que las decisiones de ese Consejo sean democráticas y puedan corresponder a nuestra realidad?**

Cabría preguntarse: ¿Es que leyes y decretos como los mencionados podrían salir de un Parlamento o Asamblea Nacional Gallega o ser aplicados por un Gobierno propio de Galicia, existiendo democracia a nivel del Estado español que permitiese un control del pueblo sobre los gobernantes?

## LO POLITICO Y LO ECONOMICO-SOCIAL

Otros hechos muy concretos de la vertiente política del problema nacional inciden en toda nuestra vida económico-social y cultural.

— **La presión fiscal es dos o tres veces más fuerte en Galicia que en la generalidad de España, incluidas las zonas más desarrolladas. Ese hecho: ¿No es también demostrativo de que existe un Estado que nos oprime y nos expolia, cuya estructura y cuyas leyes están en contradicción con nuestra realidad?**

Los comunistas hemos denunciado repetidamente el hecho de que la contribución territorial que grava el campo gallego es mucho más elevada que en el resto de España. He aquí, entre otros, el testimonio de un catedrático de la Universidad de Santiago.

«**La contribución rústica, al ser un impuesto directo sobre el producto líquido, actúa en forma discriminada contra la agricultura regional... Se opera por parte de nuestro sistema fiscal una discriminación... en vista de que son relativamente abundantes en la región cultivos de alto rendimiento bruto, cuyo elevado coste se halla enmascarado debido a que su elaboración se basa en el alto empleo de mano de obra, para la cual el trabajo agrícola no es una alternativa de posible rendimiento, sino el único medio de solventar la subsistencia... Igualmente, la contribución rústica actúa en forma discriminatoria contra las explotaciones bien organizadas que se acercan al ideal de la empresa rentable, constituyendo por consiguiente una rémora al progreso agrícola, cuando debiera de ser un eficaz estímulo a la productividad».**

— Nuestra tierra es hasta el presente una región esencial en la producción agro-pecuaria de España. Dispone del 26% del censo bovino y del 16% del porcino; produce el 19,1% de la carne de vacuno y el 20,5% del



total de la leche. etc.

Pero ni los campesinos gallegos ni ninguna representación nacional de Galicia tienen arte ni parte en las decisiones sobre **la política gubernamental** de importaciones de productos agro-pecuarios, aunque les perjudique sensiblemente o arruinen su cabaña ganadera.

— Algo semejante podríamos decir respecto a la importación de madera. La producción forestal de Galicia equivale al 19.33% de la de toda España y las cortas de madera al 22.%, pero tampoco en la política de importaciones de ese sector, como en ningún otro, se le consulta para nada. Así se abocó a la ruina nuestra producción maderera, las cortas de la cual vienen descendiendo desde 1961.

— El poder centralista burocrático que padecemos demuestra un menosprecio absoluto por las peticiones o reivindicaciones que, planteadas por uno u otro de los sectores sociales o grupos gallegos de oposición y, en primer lugar por los comunistas, son aspiraciones de la mayoría aplastante de nuestra población:

A) Plan de desarrollo económico a nivel regional, en lugar de los tan decantados «Polos».

B) Industrialización general de Galicia.

C) Inversión esencial en nuestra geografía del ahorro generado dentro de la región y por los emigrantes gallegos.

D) Mayores inversiones públicas en nuestra área geográfica, acabando, o, al menos, atenuando la discriminación de que somos objeto en ese orden como en tantos otros.

E) Establecimiento en tierras gallegas de una siderúrgica integral.

F) Nuevas vías de comunicación y mejora radical de las ya existentes, así como de los puertos, etc.

La negativa o la dilación «illi tempori» a estas peticiones o demandas, revela no sólo el menosprecio hacia sus anhelos y necesidades por parte de los que se hallan al frente o dominan el Estado, sino el poco peso que Galicia ejerce en sus decisiones.

**La necesidad, por tanto, de que se produzca una profunda y radical mutación política, de que este Estado cambie de carácter y de estructura, es para Galicia capital.**

## **LO SOCIO-ECONOMICO DE NUESTRO PROBLEMA NACIONAL.**

La legislación centralista uniformista, que tanto daño nos causa, así como otras manifestaciones de la opre-



sión y el expolio de que Galicia es objeto, son parte de la **vertiente política** de su problema nacional. Hemos visto ya aspectos de la incidencia de esa realidad en lo económico y en lo social. Pero merece la pena que nos detengamos en otras manifestaciones de este aspecto concreto.

— El sector agrario gallego, como el de toda España, soporta una relación de cambio con el sector industrial a todas luces adversa; sufre la opresión que esa relación de cambio significa. Pero ¿qué nos ocurre a nivel general, respecto al conjunto del Estado?

— Galicia como región geográfica-económica es, ante todo, exportadora de mano de obra no calificada; de minerales: hierro, estaño wolfranio etc.; de ganado, carne y de otros productos derivados de la ganadería y de la pesca, así como de energía eléctrica generada por nuestra riqueza hidráulica. Es, a la vez, compradora de la mayoría de los productos industriales de que tiene necesidad.

Importamos el 70% de los artículos de vestir. Aportamos el 38% de las pieles vacunas de España, pero sólo producimos una pequeña fracción de las necesidades de calzado. Las industrias naval (mercante y de la pesca), conservera, de la construcción y otras que son relativamente desarrolladas, reciben también de fuera muchas de las manufacturas que le son necesarias.

En la construcción naval esa recepción representa casi el 50% del valor de su producción. También importamos el 50% del cemento. **La situación de Galicia es la de una zona atrasada que, con relación al nivel medio de España, se halla subdesarrollada.**

Ser exportadora de mano de obra, de productos agropecuarios y de materias primas, e importadora de productos manufacturados, con la diferencia de precios que ello entraña, representa satisfacer un oneroso tributo a las clases dominantes de las zonas más industrializadas.

Esa situación, merece la pena subrayarlo, permite que la **oligarquía monopolista española** ejerza, en la región gallega, una explotación de su población y un expolio de sus riquezas semejante a la de los grupos imperialistas de las metrópolis respecto a los países colonizados o a aquéllos en que desarrollan su acción neocolonial.

Sin menoscabo de que, a semejanza también de lo que ocurre en esos países, en dicha explotación y expolio participe el «sector» gallego de la oligarquía.

— Hemos hecho mención del problema fiscal. Si frente al peso exorbitante de los impuestos, examinamos la **participación** por cabeza de habitante de la población gallega en los **gastos (presupuestos) del Es-**



tado, comprobaremos a qué nivel se sitúa, también en este orden, la discriminación nacional del pueblo gallego, ya que si la media de los mencionados gastos fue en Galicia de 3.097 pesetas (1968) la de España alcanzó las 7.063 pts.

En cuanto a los gastos de las diputaciones, el de las gallegas fue de 652 pts. por habitante, en tanto que la media de las de España fue de 1.177 pts.

**El Crédito Oficial.** Aun los menos especializados saben que en la moderna sociedad de clases el crédito es un instrumento de primera magnitud en el financiamiento de la inversión y, por tanto, de la producción capitalista. En España, la concesión o no de créditos del Estado es un factor decisivo para que en una zona determinada haya o no inversiones y consecuentemente posible crecimiento económico. ¿Cuál es a este respecto la situación?

Las concesiones netas recibidas por Galicia del Crédito Oficial a través de los diversos canales que supervisa y coordina el Instituto de Crédito a Medio y Largo Plazo, según informe del Banco de Bilbao, que ha tomado como fuente el mencionado Instituto, han sido del siguiente tenor:

En 1964, 1.829 millones de pesetas; en 1965, 1.994; en 1966, 1.870; en 1967, 2.333; en 1968, 2.353 millones. El total, en el quinquenio que corresponde al Primer Plan de Desarrollo, suma 10.469 millones de pesetas.

En ese mismo período, y por esos mismos canales, las regiones siguientes recibieron las cantidades que se citan:

Regiones	Millones de pesetas
Castilla la Nueva .....	60.421
Vasco-Navarra .....	27.943
Andalucía .....	38.922
Cataluña .....	32.936
Valencia .....	16.122

Según esas cifras, las cuatro provincias gallegas han recibido, aproximadamente, el 16% de las concesiones que en el mismo período fueron otorgadas a las cinco de la Castilla la Nueva, cifra de la que Madrid se llevó la parte del León: 54.784 millones.

De los datos oficiales facilitados por FOESA, referidos a 1966, procedentes del Instituto arriba citado, resulta que Galicia ocupa, en todas los epígrafes, el último puesto de la relación.

En cuanto al crédito concedido al campo, los hechos son aún más aleccionadores y vienen a sumarse a lo dicho sobre la famosa «acción concertada».



El año 1964, Galicia recibió, a través del Banco de Crédito Agrícola, 196 millones; en 1965, 185; en 1966, 172; en 1967, 211; y en 1968, 242 millones; mientras el crédito recibido por otras regiones ha sido muy superior, según podemos comprobar por el informe del Banco de Bilbao, ya citado.

El lugar inferior que en la recepción de créditos para el campo ocupa la región gallega respecto a otras zonas de España, se confirma por el hecho de que si en 1969 recibió del Banco de Crédito Agrícola, 663 millones de pesetas, cifra elevadísima en comparación con las antes citadas, Andalucía recibió 7.667 millones; Castilla la Nueva, 4.225; Cataluña, 3.347 y Extremadura, 1.696 millones de pesetas. Es conocido, de otra parte, que de los 25 millones de dólares de créditos para la agricultura (1.750 millones de pesetas) concedidos por el Banco Mundial en 1970, no recibió ni un céntimo.

En el hecho de que establezcamos la equivalencia de los créditos recibidos por Galicia, con relación a otras regiones, nadie debe ver el menor signo de animosidad o la menor indicación de menosprecio hacia los intereses de éstas. Constatamos simplemente una realidad, por lo cual tampoco entramos en el detalle en cuanto a las dimensiones regionales, etc.

Como ocurre en otras zonas de España, este problema de los créditos a la agricultura tiene otra vertiente: la de que los mismos no van a parar a manos de los modestos campesinos, sino de los capitalistas, de los explotadores de UTECO o de aquellos caciques de las Hermandades con más influencia en los organismos del régimen. Ello pone de manifiesto, una vez más, el carácter clasista del poder del Estado y la contradicción entre el mismo y las realidades gallegas en que predomina la pequeña hacienda campesina, lo cual no implica que todos los campesinos sean, ni mucho menos, dueños de la tierra que trabajan.

Esa falta de créditos para el campo, ese abandono, es una de las razones de que de 1964 a 1967, inclusive, hayan tenido que huir del agro gallego 30.500 campesinos pobres, de esos que figuran en las estadísticas como trabajadores autónomos.

### **LAS INVERSIONES DEL I.N.I.**

La discriminación de Galicia, en cuanto a los créditos del Estado, se completa con la que realizan otros organismos cuya decisión corresponde también al poder oligárquico centralista. Es lo que ocurre con las inversiones del I.N.I.

El Instituto Nacional de la Industria (I.N.I.) es



una manifestación típica de «nuestro capitalismo monopolista de Estado». Es sabido que ese poderoso consorcio de empresas con capital estatal juega «un papel muy concreto y determinado: el empleo de una parte de los recursos acumulados mediante el ahorro forzoso en la promoción de empresas que, si bien redundan en beneficio de la oligarquía financiera, ésta no puede o no está interesada en abordar directamente».

Las Cajas de Ahorro de Galicia están obligadas, como las demás, a tomar valores emitidos por el I.N.I. en importantes proporciones de sus reservas. Pero resulta que las inversiones del I.N.I. en tierras gallegas, que representan una aportación a la economía industrial regional, son mínimas. Un autorizado economista habla de este problema en los siguientes términos:

«De todos modos, de los 156.391 millones de pesetas, o los que hoy sea, cuya inversión gobierna el I.N.I. casi totalmente, sólo una mínima parte ha sido localizada en Galicia. Sumando el capital adscrito a las dos empresas íntegramente radicadas en la región --  $480.2 + 1.018.2 = 1.498.2$  millones incluyendo créditos a largo plazo --, no alcanza al 1%». Y añade dicho autor:

«Aunque las Cajas de Ahorro Benéficas de Galicia no hubieran tenido que tomar valores emitidos por el I.N.I. en proporción superior al 25% de las reservas que le están confiadas, lo que representaría unos 6.250 millones, la reciprocidad en inversión regional resultaría poco lucida. No alcanzaría ni al 30% de los fondos que el ahorro gallego, por el más modesto de sus dos grandes canales, ha vertido en los países del macrogrupo de empresas públicas.»

Esto plantea con toda agudeza:

### **EL PROBLEMA DEL AHORRO GALLEGO.**

Galicia contradice el criterio de algunos economistas en cuanto a la capacidad de ahorro de una zona deprimida o subdesarrollada, estimada en el 5 ó 6% de la Renta Nacional; no obstante, la de Galicia suele rebasar el 12%, según resulta de comparar su renta regional (nacional) con el incremento del ahorro.

El ahorro «voluntario» en Galicia fluye de dos grandes fuentes:

La interior, que resulta, sobre todo, de la escasa propensión al gasto consuntivo, es decir, de aquello que no es estrictamente indispensable para la vida diaria, hábito que deriva de la incertidumbre en cuanto al porvenir, debido a la pobreza, a la ausencia de una verdadera Seguridad Social, a la penuria en que ha vivido tradicionalmente la mayoría de nuestra población.



La exterior, producto del penoso trabajo y el sudor de una tercera parte de la población gallega que vive fuera de su tierra: es decir, de los recursos de nuestros emigrantes.

Pero tanto el «líquido» de la «fuente» interior como de la exterior, es absorbido por los mecanismos montados por el Estado dictatorial centralista de la oligarquía, cuyos tentáculos principales son las Cajas de Ahorro Confederadas y las sucursales de los grandes bancos.

La evolución de los depósitos de ese ahorro privado en las mencionadas Cajas, según sus propios datos, ha sido el siguiente: 1965, 16.200 millones de pesetas; 1967, 19.958; 1968, 24.847; y 1969, 30.280 millones de pesetas (saldos al 31 de diciembre).

Como puede verse, el incremento anual para dichos años ha sido de 3.738, 4.889 y 6.433 millones de pesetas, respectivamente. La tasa de acumulación del ahorro en dichas Cajas viene siendo, pues, de un 24% anual.

En cuanto a los bancos, aunque esa tasa de acumulación no llegue a la cifra acabada de citar, manteniéndose entre el 10 y el 11%, las cantidades, producto del ahorro, que acceden a las sucursales de los grandes bancos establecidos en Galicia son mayores incluso que las referidas a las Cajas. En este caso, la evolución de los depósitos ha sido: en 1966, 34.971 millones de pesetas; en 1967, 38.461; en 1968, 43.071; y en 1969, 49.555 millones de pesetas.

Los aumentos anuales son, como puede verse, notorios.

Las Cajas de Ahorro y los bancos absorben la casi totalidad del ahorro gallego: sin embargo, no lo absorben todo. Habría que añadir otras cantidades, especialmente los beneficios no distribuidos de las empresas. Pero, partiendo de las cifras que se conocen, se llega a la conclusión de que el incremento por año de ese ahorro «voluntario» rebasa los 12.000 millones de pts. Cuando veamos lo invertido en Galicia en los años de vigencia de los famosos polos, nos daremos cuenta de que si esa masa dineraria de ahorro se invirtiese en Galicia podría satisfacer las necesidades financieras exigidas para el desarrollo industrial de la región, o ser, al menos, una contribución decisiva a ese desarrollo. Pero ese dinero huye hacia las zonas más industrializadas de España.

Huye, en primer lugar, el depositado en las Cajas de Ahorro que, aun después de las modificaciones introducidas en 1967, están obligadas a invertir el 50% de los recursos de que disponen en emisiones del sector público: Deuda, I.N.I., Instituto Nacional de la Vivienda, etc.



Ya hemos visto en qué medida «disfruta» Galicia de la financiación pública y del dinero invertido por el I.N.I. Lo mismo se puede decir respecto al Instituto de la Vivienda.

Para los bancos no rigen los coeficientes mencionados para las Cajas, pero la mayoría de los centros de decisión de aquéllos se hallan en Madrid, Bilbao, Santander, etc. **Y de las grandes inversiones siempre queda excluida Galicia.**

Un simple dato puede ejemplificar lo que decimos: en 1966, siete grandes bancos españoles tenían invertidas en las empresas de sus respectivos grupos financieros 128.600 millones de pesetas: de ellos, sólo 599 millones en Galicia.

Al interrogante que puede hacerse el lector respecto a lo acabado de decir sobre la discriminación de que somos objeto en los créditos del Estado y en las inversiones que dependen de éste, que podrían promover y no lo hacen el desarrollo industrial de Galicia, podemos responder que en ese planteamiento nos inspira también un criterio marxista-leninista, que reposa en las siguientes bases:

-- El derecho de cada pueblo, de cada nación, a ser tratado en un plano de igualdad con los demás que como en este caso, forman parte del mismo Estado.

-- En que el desarrollo de la gran industria socave los pies de la burguesía, el terreno sobre el cual ha establecido su sistema de producción y apropiación de lo producido, creando, ante todo, su propio sepulturero: el proletariado.

Junto con el deseo de un mejor bienestar para nuestro pueblo, tan sacrificado, tan oprimido, tan humillado, las razones mencionadas determinan que los comunistas nos pronunciemos, luchemos, porque los recursos financieros existentes en tierras gallegas o producto del trabajo de sus hijos, sean equitativamente invertidos en nuestra geografía regional y, a la cabeza de ese pueblo, exigimos una mayor atención y ayuda financiera del Estado para la industrialización regional.

Mientras ese ahorro es «emigrado» a otras regiones, nuestro campo se arruina por falta de créditos y diversas industrias tradicionales se hallan a punto de perecer por escasez de créditos, a bajo interés y a largo plazo, que les permita su renovación y modernización. Eso ocurre con la de la pesca de bajura; con la modesta industria conservera; con la de la madera y con otras. ¿Qué hace el Estado? Tratar de acelerar ese proceso de ruina, de hundimiento.

Galicia produce el 40% de las conservas de pescado de España. Los industriales conserveros gallegos han



hecho reiteradas peticiones relativas al exceso de las cargas fiscales, a la carestía de la hojalata, a los cupos de aceites distintos a los de oliva, a la necesidad de nuevos mercados, etc. Han clamado para que se les facilitase la tarea, dada la crisis por la que atraviesa la rama industrial conservera. En general, han recibido como respuesta la negativa. Y cuando se les ha hecho alguna promesa, han tenido que esperar años para que se cumpla.

Si consideramos que en 1967 trabajaban en la rama industrial conservera 11.500 obreros y empleados -- el 43,3% de la población obrera de la misma en el conjunto de España --, nos será más fácil deducir en qué medida ese problema afecta a un amplio sector de la población gallega.

En los puertos gallegos se desembarca el 37% de la pesca de todo el país (1968), y el número de los tripulantes embarcados en la flota pesquera gallega asciende a 34.000 personas, para un censo de 82.000 en el conjunto de España. Pero, como pescadora, Galicia no sólo está afectada por lo que ocurre en la industria conservera y, en los últimos años, por la carencia de ciertas especies, en gran parte debido a la anarquía en las capturas y a la situación de la flota de bajura: se ve dañada también, y muy sensiblemente, por el hecho de no existir una red frigorífica a nivel de España, lo cual reduce notoriamente la venta de pescado y, en forma particular, la de mariscos; éstos, por otra parte, empiezan a ser importados del extranjero.

Más una de las razones del techo en que tropieza la industria pesquera, de la ruina del sector más modesto de la conserva, de la prolongada crisis de toda esta industria, es el insuficiente mercado de que dispone, debido al reducido poder de compra de la población trabajadora y a las escasas exportaciones. Y esa situación sólo puede ser resuelta con un verdadero desarrollo económico y social del conjunto de España, y una política nacional e internacional democrática, lo cual permitiría elevar el nivel de vida del pueblo, ampliar el comercio español a todos los países e intensificarlo. Pero ello no es posible en el contexto del actual régimen y sin que el Estado español cambie de carácter.

La política del actual poder, en este sector concreto, se pone más de relieve cuando suceden catástrofes como la del buque *Erkovvit*, que, dañando tan profundamente a miles de familias que viven de la pesca o del marisco, no son indemnizadas. Y no hablemos de las afectadas por la muerte de cientos de marineros pescadores que todos los años ofrecen a la mar el holocausto de sus vidas, sacrificadas, la mayor parte de las veces, por no existir instrumentos meteorológicos idóneos ni equipos de salvamento de náufragos.



## LOS POLOS DE DESARROLLO

La mención a la necesidad del desarrollo económico-social de Galicia nos fuerza a hacer una referencia a los Polos.

¿Qué nos han dado, en realidad, los Polos? En nuestro ensayo «Sobre Galicia», ya mencionado, demostrando la discriminación de que éramos objeto respecto a las inversiones, decíamos:

«Mientras las poblaciones de las provincias de La Coruña y Pontevedra representan el 35.2% de la total de las provincias de España afectadas por los Polos, en aquéllas sólo se han materializado (tres concursos) el 23% de las inversiones y el 20.3% de los puestos de trabajo (22.236)...».

«De ese modo, los hipotéticos objetivos que en orden a la creación de puestos de trabajo, etc., se trataba de lograr, no estaban en consonancia, ya desde el primer momento, con el elevado porcentaje de la población de las provincias mencionadas...»

Los resultados logrados en los Polos, en los cuatro años que abarcó el I<sup>o</sup> Plan de Desarrollo y en los transcurridos después, aunque varíen algunos de los factores, no sólo no contradicen esas afirmaciones, sino que las confirman y las refuerzan en cuanto:

- A) El capital invertido respecto a la población;
- B) El crédito oficial concedido;
- C) Los puestos de trabajo creados;
- D) Los impactos «polares» en la economía regional.

Un análisis realizado por el Banco de Bilbao, en junio de 1969, arroja los siguientes porcentajes para Galicia sobre el total de los Polos en el conjunto de España: el 9.2% de las empresas; el 9.18% de la inversión realizada; el 11,66% de los puestos de trabajo ocupados y el 9.22% del crédito oficial percibido. Después de lo explicado respecto al porcentaje de población (35,2%) sobre el comentario.

El C.E.S. de Galicia había dicho que al terminar el Primer Plan de Desarrollo, en 1967, los Polos habrían creado 15.195 puestos de trabajo. En primer lugar, esta cifra quedaba ya muy por debajo de las previsiones iniciales, pero a ella no se llegó ni por lo más remoto, ni en la fase del primer Plan (1964-67) ni en la del segundo (1968-71).

En julio de 1971, en el Polo de la Coruña se llegó a 1.600 puestos de trabajo. Y la inversión realizada —4.000 millones de pesetas— sólo alcanzó la quinta parte de la prevista, que era de 20.000 millones.



En febrero de 1971, los puestos de trabajo creados en el Polo de Vigo eran de 8.568 solamente y las inversiones realizadas equivalían casi exactamente a las de la Coruña: 4.000,3 millones de pesetas.

El número de obreros despedidos de su trabajo, desde 1967, por expedientes de crisis, cierres de fábricas y talleres, reducción de la producción, etc., es más del doble de los puestos «polares» creados.

La situación existente la ha resumido en un interesante reportaje un periodista: «Siete años —escribe— ha permanecido abierta la gerencia en nuestra ciudad. Siete años con más pena que gloria, paso a paso, jalónada de incertidumbre en ocasiones, de chimeneas en ciertas zonas, y de esperanzas en las mentes. El Polo de desarrollo Coruñés se extingue al cumplirse el plazo para el que fue creado». (Luis Orta, «La Voz de Galicia», 22-VI-71).

Antes que él, habían dicho algo similar personalidades gallegas vinculadas a la industria y al comercio. Y casi eso mismo ha tenido que reconocer hace algún tiempo el propio Ministro Comisario del Plan de Desarrollo.

La realidad de lo que han dado los Polos la subrayan los siguientes hechos:

Durante el cuatrienio de vigencia del I<sup>o</sup> Plan han abandonado Galicia unos 140.000 emigrantes. Y en ese cuatrienio (de 1964 a 1967) ha descendido la población ocupada. Mientras en 1964 ascendía a 1.150.396 puestos —44,84% de la población total—, en 1967 era de 1.141.202, o sea, el 44,39%. Es decir, que no sólo no se ha logrado reabsorber la desocupación abierta y encubierta que la región viene padeciendo, sino que, debido a que diversas fábricas y talleres han cerrado, dicha desocupación es mayor. La cifra de ocupados se vio reducida en 9.454 personas.

El C.E.S. de Galicia calculaba que para los cuatro años correspondientes al II Plan de Desarrollo (1968-1971) era preciso crear 165.395 puestos de trabajo: 94.512 en la industria y 70.883 en los servicios.

Si se compara esta cifra con la ya mencionada (unos 10.168 nuevos puestos creados en los años de vigencia de los Polos —I y II Planes de Desarrollo—) se verá la distancia casi cósmica que separa ambas.

Los impactos «polares» en la economía regional pueden verse reflejados, además, en:

**La renta total y en la Nacional por habitante.** ¿Cuál es, a este respecto, la situación? En 1967, la renta total de Galicia, con 87.000 millones de pesetas en cifras redondas, representó el 6,2% de la renta total de España, mientras que la población es del 8,5%.

En cuanto a la Renta Nacional por habitante, al fi-



nal del primer Plan de Desarrollo quedaba aún muy por debajo de los dos tercios de la media española. Esta llegó a 44.381 pesetas, mientras que la de Galicia era de 31.773. O sea, que en el cuatrienio 1964-67, dicha renta se ha elevado de 21.587,50 a 31.773,00 (pesetas corrientes). Pero esas 10.185,50 pesetas representan sólo un 75% del aumento experimentado por la media nacional en esos años.

En 1970, seguimos aún por debajo de los dos tercios de la media española.

De ahí que cuando algunos comentaristas afirman que se ha caminado un trecho desde la pretensión del régimen de unir dos provincias de Galicia al Polo de Valladolid (que tuvo que ser abandonada por la oposición manifestada al respecto por vastos sectores gallegos) a la concesión de los Polos, hay que decir que se trata, en realidad, de un trecho muy corto.

La propia experiencia de los Polos demuestra no ya la necesidad, sino la imperiosa exigencia de que tanto para esos efectos como para los demás, Galicia sea considerada como un todo; que sus problemas económicos, políticos, sociales y culturales sean abordados con una visión de conjunto, nacional, y con una orientación democrático-revolucionaria.

### **LA OCUPACION DE LA POBLACION ACTIVA. LA POTENCIALMENTE ACTIVA. LA EMIGRACION.**

La ocupación de la población activa, por sectores productivos, es también un indicativo de cómo, debido a los factores que venimos analizando, perdura nuestro atraso industrial. La distribución de la de España, en 1966, era: agricultura, 34%; industria 35%; servicios, 31%. Sin embargo, la nuestra, en 1967, se distribuía como sigue: agricultura y pesca, 59,43%; industria, 18,19%; servicios, 21,77%.

Esa tasa de industrialización, extraordinariamente baja, no se ha modificado en los últimos tres años.

Es reveladora también la disparidad existente entre la población potencialmente activa y la que realmente lo es. En 1960, la primera alcanzaba a 1.532.500 personas, de 15 a 65 años; la segunda se cifraba en 1.044.300, es decir, cerca de medio millón de personas menos.

De 1960 a 1968, la riada emigratoria ha sido de 279.027 personas, según datos oficiales. Pero ni esa riada es capaz de absorber nuestra población «sobrante».

Y aquí permítasenos señalar esa circunstancia a que hicimos referencia al comienzo y que imprime una impronta a toda nuestra vida nacional: el drama de



la emigración.

En proporción a sus provincias, a sus habitantes, Galicia es la región geográfico-económica de España que más trabajadores lanza a ese destierro forzado que es la vida del emigrante. Mientras su población representa, con oscilaciones, el 8% de la española, su emigración representa el 23-25%.

La situación de opresión nacional, característica histórica de Galicia, ha determinado que desde hace ya cuatro siglos este fenómeno venga siendo para el pueblo gallego más que un drama nacional; un creyente lo podría atribuir a una maldición bíblica. Hoy, cuando los gallegos que viven en su tierra, son 2.700.000, 1.000.000 más se ven forzados a vivir fuera de ella.

En los últimos 25 años, la emigración gallega alcanza a 800.000 personas, la cuota más alta, proporcionalmente hablando, de la historia de Galicia. Mas si en ese contexto consideramos las cifras más elevadas del último decenio, podemos afirmar que la emigración gallega no tiende a decrecer, sino a aumentar en este último tercio del siglo XX, cuando el mundo vive una revolución científico-técnica sin precedentes en la Historia.

Y esta realidad no se debe, de modo especial al fenómeno histórico irreversible de una mayor internacionalización del comercio, la producción, la técnica y la ciencia y, por tanto, de la fuerza de trabajo (mano de obra) explotada por los grandes monopolios capitalistas y sus empresas multinacionales. Se debe, sobre todo, a que Galicia queda cada vez más retrasada no ya con respecto a los países desarrollados de Europa capitalista, sino con respecto al modesto y relativo crecimiento económico de España.

Lo que la emigración ha contribuido y contribuye a estrechar el círculo de hierro de nuestra pobreza, no es hoy nuestro objeto. Pero sí cabe recordar que el costo que representa criar y hacer apto para la vida laboriosa a un joven de cada tres, que cuando llega a la edad de 17-18 años emigra para dejar los beneficios del «plus» trabajo en otros países, no lo recobra jamás Galicia. Ni siquiera a través de las remesas del ahorro que procede de la emigración, ya que, como hemos visto, no se invierte en desarrollar la economía regional.

Mientras tanto, ¿a dónde van a parar nuestros recursos?

## **EL PROBLEMA DE LA ELECTRICIDAD Y DE LOS MINERALES**

**Galicia es ya una de las más importantes regiones**



**productoras de electricidad por el volumen de su producción general, y la segunda por su producción de origen hidráulico.** En 1968, su aportación a esta rama productiva se mide por los siguientes datos: 214 centrales, con una potencia instalada de 1.769.000 Kw. de origen hidráulico y otros 44.000Kw. de origen térmico, y una producción de 5.009 y 158 millones de Kwh., respectivamente; o sea, 5.167 millones de Kwh. En dicho año, la producción hidráulica total fue de 24.401 millones. **Es decir, que producimos más de la quinta parte de la electricidad de origen hidráulico de España.**

Sin embargo, aproximadamente el 50% de la electricidad generada en Galicia se consume fuera de nuestra tierra. Y ni siquiera se concede a la industria y al público consumidor gallego tarifas diferenciales que, abaratando el precio del fluido, estimulase las inversiones y, por tanto, el desarrollo industrial de nuestra región. Este podría encontrar un acicate no sólo en la abundancia energética, sino en la variedad de minerales de que somos poseedores, entre los que destacan el hierro, el estaño, el wolfranio y el titanio. Pero estos minerales salen por nuestros puertos para ser transformados en metales en otros países o latitudes y, con el mismo objetivo, la prospección de nuevos yacimientos se concede a empresas extranjeras, acentuándose así cada vez más la explotación neocolonial de que somos objeto.

\* \*  
\*

El fenómeno de absorción del ahorro para ser transformado fuera de una región o de una zona determinada hacia la más industrializadas, no es exclusivo de Galicia, ni se produce por el hecho de que ésta posea una personalidad nacional. Es característico de todas las zonas deprimidas o subdesarrolladas, tanto dentro como fuera de España. También son características de esas zonas el excesivo peso del sector primario en la composición del producto social, la exportación de productos agropecuarios y de materias primas, la baja renta per cápita, la emigración y otros de los fenómenos que quedan enumerados.

Si Galicia no hubiese sido ayer una nacionalidad y no fuese actualmente una nación; si la contradicción que la enfrenta hoy con el Estado centralista, dominado por el capitalismo monopolista de Estado, no tuviese otras vertientes; si sólo se tratase del aspecto socio-económico de la cuestión, el problema nacional gallego no sería una realidad. Nos hallaríamos ante un problema regional más o menos agudo, como los que de índole semejante existen en otras zonas atrasadas de España. Pero dadas nuestras características nacionales, la vertien-



te socio-económica de nuestro problema nacional, como cualquiera puede comprobar, no sólo reviste una singular agudeza, sino que incide muy directamente en los demás aspectos y muy especialmente en el cultural.

A su vez, esa propia vertiente está política y socialmente ligada y en gran medida determinada por la opresión tradicional de que Galicia ha venido siendo objeto.

**Porque si el más importante de los factores, antecedente de nuestra situación, de nuestro atraso, es la no realización en España de la revolución democrática, en esa situación ha sido y es capital también el hecho de que los centros fundamentales de decisión sobre los problemas de Galicia no se hayan hallado jamás en Galicia misma y menos aún en manos de su pueblo.**

Lo que la opresión nacional de Galicia representa en el orden socio-económico podría resumirse diciendo:

1) Que por la explotación de que su población es objeto y por el expolio que de sus riquezas se realiza, Galicia, como región geográfico-económica, sufre una explotación «cuasi» colonial.

2) La causa de esa situación reside en el dominio político, económico y social de la oligarquía monopolista española, compartido por una reducidísima minoría gallega que forma parte de la misma, y en la existencia de un Estado español basado en el más burocrático centralismo. Este Estado excluye que la decisión sobre los problemas de Galicia resida en manos del pueblo gallego.

3) Por su carácter de clase, esas fuerzas sociales dominantes y ese Estado sienten el más absoluto desprecio por nuestras justas reivindicaciones sociales y nacionales.

4) La opresión nacional determina una doble y más intensa explotación de las masas trabajadoras gallegas. **Nunca mejor que en este caso puede afirmarse que lo nacional y lo social se hallan tan vinculados que, en realidad, constituyen un todo.**

5) En este aspecto concreto, el problema nacional de Galicia tiene sus propias características, distinguiéndose, básicamente, de las que revisten los equivalentes de Cataluña y Euzkadi.

Mientras en estos dos casos la vertiente socio-económica del problema nacional, con todas sus implicaciones políticas, es, sobre todo, producto de la contradicción existente entre las dos zonas industrialmente más desarrolladas de España y un Estado que impide cambiar radicalmente estructuras económicas y superestructuras políticas que son un freno al progreso,



Galicia trata aún de alcanzar un grado de ese desarrollo que la sitúe al nivel medio de España.

«¿Cuál será el mejor enfoque para los intereses de la **nación** (Estado): un Estado centralista, omnipotente y que impida la presentación y desarrollo de cualquier clase de iniciativas locales y regionales útiles, o un **Estado que dé paso a libertades y autonomías que revitalicen la vida de las regiones y de los municipios, y que permitan a los ciudadanos recuperar la conciencia de sus verdaderas responsabilidades en la gestión pública dentro de las colectividades en que viven?**».

Esto se preguntaba el economista Señor Tamames, en el ciclo de Conferencias organizado en La Coruña, en 1968, por el Instituto José Cornide, «Sobre Galicia y el II Plan de Desarrollo». La respuesta es obvia. Pero esas libertades, esas autonomías, son un objetivo que en la marcha hacia la conquista del derecho de autodeterminación está aún por lograr, siendo su obtención, por tanto, la meta más inmediata.

---

(1) «¿Cuáles eran las características del Estatuto Gallego?»

«Galicia se organizaría como región autónoma en el Estado español. Su territorio sería el de los municipios comprendidos dentro de los actuales límites administrativos de las cuatro provincias de Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.

«Los idiomas oficiales en Galicia serían el castellano y el gallego.

«En las relaciones con otras regiones y de Galicia con el Estado, se usaría el castellano.

«Los funcionarios del Estado que fuesen a Galicia para poder actuar debían conocer el gallego.

«En las escuelas primarias de la región y en las del Estado sería obligatoria la enseñanza de las lenguas gallega y castellana. En cuanto al poder regional, el Estatuto establecía que las atribuciones reconocidas a Galicia «serán» ejercidas por una Asamblea Legislativa (de diputados), por el Presidente de la Región, y por un órgano de gobierno que se denominaría Junta de Galicia; o por el pueblo directamente, actuando en cualquiera de las formas que establecen los artículos sexto y décimo del Título II. El artículo 6º establecía que: «La asamblea se compondrá de diputados elegidos por sufragio universal, igual, directo y secreto, según un sistema de representación proporcional, y para un período de tres años». También rezaba que «su mandato (el de los diputados) podrá ser revocado por los electores mediante los requisitos que establezca una ley especial.»

«El Presidente de la Región sería «elegido por votación popular, directa y secreta para un período de cuatro años.»

«En el artículo décimo se decía: Toda ley votada por



la asamblea será sometida a «referéndum popular cuando lo soliciten... un número de electores no inferior al 15% de los comprendidos en el censo». Y en el artículo 13 que: «La administración de justicia podrá ser organizada por la Región, excepto en los órdenes militar y de la armada».

«Respecto al régimen local, se reconocía la personalidad jurídica de la parroquia rural y plena autonomía al municipio. En el título III, se establecía la correspondencia a las atribuciones de la Región de: «El régimen agrario; la creación de instituciones autónomas para la ejecución de su reforma; y la ordenación y fomento de montes, agricultura, ganadería...».

«El régimen de Cooperativas, Mutualidades, Sindicatos, Pósitos, Previsión Social, Ahorro y Crédito.

«El derecho de expropiación y el de socialización de riquezas naturales y empresas económicas...».

«En orden a la cultura, se planteaba la creación de las asignaturas de Lengua, Literatura, Geografía e Historia de Galicia, en los Institutos y Escuelas normales. Y que «a propósito de la Región, el Gobierno de la República podrá otorgar a la Universidad de Santiago un régimen de autonomía».

«En el aspecto económico, el Estatuto hacía algunos planteamientos de cierto interés. El artículo 27 rezaba, por ejemplo: «A propuesta de la Región, y como compensación a los perjuicios que para su economía representa el actual arancel protector, el Gobierno de la República desgravará los maíces y forrajes que entren por puerto gallego para su consumo en Galicia como alimento, y las materias primas necesarias a las industrias básicas gallegas...».

«Se reclamaba, además, la facultad de intervenir en «la Junta de Aranceles y Valoraciones, en el Consejo de Economía Nacional y en cuantos organismos se creen para la regulación del comercio de exportación e importación...» También se preveía la intervención para determinar los precios de los productos agrícolas e industriales, etc.» (Del libro «Sobre Galicia»).





## ■ un gran español: picasso

El día 25 de octubre cumplió noventa años el pintor más grande del arte contemporáneo. Cerca de ochenta lleva pintando. Durante este tiempo han salido de sus pinceles miles de obras, que se hallan repartidas por los diferentes países. Nadie niega a Picasso sus grandes méritos. Nadie, excepto los franquí-opusdeístas, quienes recientemente se han opuesto, a través de la Diputación de Málaga, a que se le concediese el título de hijo predilecto de la ciudad solicitado por numerosos malagueños.

El Gobierno francés ha decidido entronizar durante diez días algunos de los cuadros de Picasso en el Museo del Louvre, honor no concedido hasta ahora a ningún otro pintor en vida. Al acto inaugural asistió en persona el Presidente de la República. La televisión dedicó una atención preferente a comentar la obra de nuestro compatriota. El Ayuntamiento parisino le nombrará ciudadano de honor. Y eso que Picasso ha rechazado más de una vez el ofrecimiento de la ciudadanía francesa.

NOVA GALICIA rinde hoy homenaje a esta gran figura no sólo por su contribución al enriquecimiento del arte y la cultura universales, sino también por su aportación a la lucha por la paz y la democracia en el mundo y contra la dictadura fascista que oprime a los españoles.

Porque Picasso es, ante todo y por encima de todo, un gran Hombre, un gran Español, que recuerda con amor su Patria y cada uno de los lugares donde ha vivido y trabajado. Picasso vivió en Galicia de los diez a los catorce años. En una reciente entrevista concedida al periodista Antonio D. Olano, mostraba su cariño a nuestra tierra diciendo:





GUERNICA ( primavera de 1.937 )



...«Los verdes, (gallegos) que a mi padre no le parecían impresionar, fueron quedando impresionados en mi retina... Para siempre. Ahora los tengo presentes».

Y el gran maestro quiere reforzar sus muestras de cariño al país gallego explicando:

—«No, no... Mi primera exposición de pintura y dibujo se celebró, en Galicia, en La Coruña. Y aún la recuerdo como hoy. Porque fue precisamente en La Coruña y no en ningún otro lugar donde empecé a pintar.

Yo vivía en la calle de Payo Gómez. Nunca he sabido quien era, ni la profesión de tal señor... Estudiaba en el Instituto La Guardia. Mejor dicho, no estudiaba. Si no sabía los deberes, me metían en el sótano, en una especie de calabozos en los que sólo había un banco y la pared, blanca, a veces húmeda... Iba con mi cuaderno y dibujaba sin cesar... Tanto es así que provocaba los castigos para que me aislasen y así poder dibujar tranquilamente...»

Picasso nació genio. Transpiraba arte por todos sus poros. No le fue fácil, sin embargo, realizarse como artista. En la entrevista con Antonio D. Olano lo explica sencilla y profundamente:

—«Mis padres, acuciados por la necesidad —dice— dejaron Málaga. Mi padre aceptó el puesto de profesor de arte en el Instituto Da guarda de La Coruña. Mi madre vivía en ascuas para que llegase el escaso sueldo de su marido todo un mes, en el que las necesidades familiares eran cada vez mayores... Para mi padre significó un destierro... Yo, con mis diez años de edad, pensé que me había venido a tocar una especie de lotería. Representaba mi huida de un medio ambiente que no me había sido muy propicio. Sobre todo en lo que a estudios se refería, en Málaga me fue mal.

Pero si a Picasso le sobraban dificultades para caminar por la senda que se había trazado, le acompañaba también la voluntad y el entusiasmo para vencer todos los obstáculos. Voluntad y entusiasmo que hoy, a sus noventa años, conserva entera y que queda reflejada en sus últimas palabras durante la entrevista citada:

«Es que cada uno tiene la edad que se propone —afirma—. Yo soy tremendamente joven. No paso de los treinta años... Celebraré hasta mi centenario».

Eso y mucho más es lo que deseamos a Picasso.



## ECHAN AL PARROCO DE

## SAN FRANCISCO JAVIER DE VIGO

Alfonso Fondado, sacerdote Jesuita, estuvo en Bélgica como sacerdote de los emigrados españoles. En contacto directo con la realidad de los emigrados, se inicia en él un proceso de cambio que le lleva a solidarizarse con los trabajadores al comprender la necesidad que éstos tienen de romper ciertas ataduras que les oprimen. Durante el tiempo que el Padre Fondado está en Bélgica tiene ocasión de contrastar las notorias diferencias que existen entre un sistema capitalista de un país europeo y el sistema fascista vigente en España, cuyo poder ostentan las capas más reaccionarias del país.

El Padre Fondado llega a la conclusión muy positiva de que la verdadera labor a realizar por él estaba en España, y concretamente en Galicia —su tierra natal— principal vivero de emigrantes para la Europa más desarrollada. Viene a Galicia, y con la orla de su prestigio ante el catolicismo de la emigración, se le nombra párroco de San Francisco Javier (iglesia de los Jesuitas de Bellavista).

Si la realidad de la emigración tiene una gran carga humana, no la tiene menos la realidad del pueblo que vive en Galicia. El Padre Fondado convive con los sectores más oprimidos de su parroquia —que son la mayoría— desde noviembre de 1970 y su postura se va radicalizando cada vez más hasta romper con los ricos y dedicarse en cuerpo y alma a los pobres. Pero la honestidad del Padre Fondado le lleva aún más lejos: denuncia desde el púlpito las situaciones injustas que conoce, y las condena; descubre al pueblo el engaño de que es víctima por parte de los que gobiernan; se enfrenta incluso con las jerarquías al ser objeto de fuertes presiones. El Padre Fondado se acerca cada vez más al pueblo, hasta fundirse con él, identificado y solidario con su dolor y su miseria.

Naturalmente, llegado este momento, al Padre Fondado se le echa de la parroquia; se le echa de mala manera. Un cura más en la lista negra del régimen franquista, donde se anotan a todos aquellos que dicen la verdad, que luchan por la libertad y la justicia, que tienden la mano a su pueblo para liberarlo de la esclavitud, que reclaman el legítimo derecho de ser libres.

Pocos días después de que Franco y su gobierno venga a Santiago para decirnos que ganó la guerra porque se alió con Dios, al padre Fondado se le echa contra la voluntad del pueblo.



El jueves, 29 de julio, más de cuatrocientos personas se reúnen en la Iglesia de San Francisco Javier y reclaman a voces que se reponga al Padre Fondado. Pretenden una entrevista masiva con el provincial de la Orden de los Jesuitas y éste, tras fuertes presiones, recibe a 17 personas que le piden una explicación por la decisión tomada, a lo que responde: «No, no puedo hacer nada. Es cosa hecha y no puedo decirles nada más».

Ante esta actitud del provincial, los 17 exigen la vuelta del Padre Fondado; el provincial se niega rotundamente, diciendo que eso es imposible y que se vayan, que no quiere oír hablar más del Padre Fondado. Tanto los 17 como los numerosos vecinos que esperaban la respuesta, dicen al provincial, a gritos, que su postura es más propia de un sinvergüenza y de un canalla que de un ministro de Cristo. Se hace un gran griterío y el provincial haciendo honor a los calificativos del pueblo desaparece. De forma espontánea, unas cuantas personas proponen la redacción de un documento, firmado por los vecinos, pidiendo la reposición del Padre Fondado, para su envío al Papa. Al día siguiente se forma una comisión para canalizar todo el movimiento en favor de la vuelta del Padre Fondado. El sábado se reúnen en la Iglesia más de 700 personas. Dice la misa el Padre Benito, amigo del Padre Fondado, y en la homilía pide al pueblo que al final se quede para reflexionar sobre el cese del párroco. Al terminar la misa todo el mundo se queda y se celebra una asamblea en el interior del templo. Cuando la comisión intenta hablar aparece el Rector Tejerina, —sabía que se hallaban en la sala tres agentes de la político social— que corta los micrófonos y se dirige a los vecinos en voz alta y diciendo con histerismo: «Ya sé que detrás de todo esto están los marxistas y los comunistas». La asamblea se interrumpió, pero la comisión sigue su trabajo para hacer otra mejor organizada.

Ultimamente los vecinos han enviado una carta al Padre Arrupe, general de Compañía de Jesús, en la cual, además de denunciar la injusta deposición del Padre Fondado, piden una investigación objetiva, escuchando a todos, y también la presencia de un visitador para aclarar los hechos.

Los firmantes señalan en resumen: que las acusaciones que circularon, como rumores, sin confirmación oficial, contra el expárroco, habían sido: no cobrar, que desorientaba, que trabajaba por amor propio, que confesaba con corbata, que era agresivo, que molestaba a los ricos fomentando el odio, que sus homilias eran políticas y que era demasiado avanzado en algunos puntos de la teología.

Y se señalan como virtudes que le reconocían en la parroquia, «incluso gentes apartadas de la Iglesia»: humildad, desinterés, amor a los pobres, valentía en defender la dignidad de las personas como hijos de Dios, denuncia de injusticias, y que atraían a todos, niños y mayores, incluso a los apartados de la Iglesia por diferentes motivos.

Los comunistas gallegos, que respetamos las diferentes creencias, estamos al lado de los católicos de la parroquia de San Francisco Javier de Vigo en su lucha por la reposición de su párroco y les alentamos a proseguir esta acción en defensa de la justicia; justicia que no podrá reinar en España como corresponde hasta que no acabemos con la dictadura franquista.



# UNA HUELGA EJEMPLAR E HISTORICA

## ■ los médicos internos y residentes (m.i.r.)

(Mayo-Junio, 1971)

Al finalizar la huelga del Hospital Clínico de Barcelona nos desplazamos allí dos médicos para estudiar la huelga y las experiencias de los compañeros de Barcelona. La preparación de su acción había sido minuciosa y lenta (varios meses). La huelga tenía como base reivindicaciones locales: denuncia de las pésimas condiciones de asistencia del Hospital Clínico, del caos administrativo, de los horarios y salarios vigentes, de la falta de participación democrático en la gestión del Hospital. La huelga había sido precedida y acompañada por una campaña de prensa para lo cual habían contado con el apoyo de las organizaciones democráticas de periodistas. Obtuvimos enseñanzas concretas de su experiencia en el montaje y desarrollo de la huelga.

Enterados de la inminencia de la salida de la nueva Ley de Ordenación de la Seguridad Social se lanza un panfleto que se distribuye por los hospitales en el que se explica la gestación de la Ley a espaldas del pueblo y de los médicos, se denuncian los tres puntos que se consideran lesivos a los intereses de la sanidad nacional y se ofrecen alternativas concretas a ellos. Con esta información previa, se convocan asambleas en hospitales de Madrid y Asturias, al mismo tiempo que se comienza, se vota la huelga si no hay respuesta afirmativa de la administración a nuestro ultimatum.

El ultimatum (ver «documentos») se redacta a partir del panfleto y se entrega al Instituto Nacional de Previsión y al Presidente del Consejo General de Colegios Médicos (La Fuente Chaos), con la advertencia de que nos reservamos las medidas a tomar, caso de no producirse una respuesta afirmativa. Somos llamados urgentemente por La Fuente Chaos quien durante la conversación falsifica datos concretos sobre la Ley y trata



de confundir en la medida de lo posible. Sin embargo es forzado a reconocer explícitamente que el está a favor de la vinculación definitiva y de los tribunales de selección no representativos (que naturalmente sí lo son a su entender).

Antes de redactar el ultimatum se hace público el despido de los compañeros del Psiquiátrico de Oviedo por haber entrado en huelga como protesta al no haberseles satisfecho sus justas reivindicaciones (aumento de salario, más docencia, beneficios de la Seguridad Social). La anulación del despido y la satisfacción de sus reivindicaciones pasan a añadirse a nuestro ultimatum y a ser una reivindicación más de todos nosotros. La actitud represiva de la Diputación de Asturias causante del despido aporta un nuevo elemento a nuestra lucha. Esto desencadenará una actitud de solidaridad que se verá reflejada en el número de hospitales que se suman a la huelga, aún sin tener conocimiento de la Ley.

Queda acordada una huelga a plazo limitado (4 días) cubriendo los turnos de urgencia, ya que es nuestra primera experiencia y es necesario evaluar desgaste y organización.

## HUELGA I

Entraron en huelga 15 hospitales dependientes de la Seguridad Social (M. de Trabajo). Diputación Provincial (M. de Gobernación). Facultades de Medicina (M. de Educación y Ciencia) y Fundaciones privadas. Durante la huelga nuestros comités parlamentarios (se turnaban los componentes para evitar singularizaciones) se entrevistaron con los jefes del Instituto Nacional de Previsión. Las respuestas de rutina no se hicieron esperar: «no habrá conversaciones hasta que no se reintegren al trabajo», «los de arriba están irritados y ustedes conseguirán que terminen anulando los programas de residentes para formación de postgraduados que tanto nos costó conseguir», «nada conseguirán desde una postura de fuerzas». Y también el chovinismo de la Seguridad Social: «solamente hableremos con residentes de la Seguridad Social» (la comisión parlamentaria era naturalmente mixta y esta escisión era inaceptable ya que la nueva Ley afectaba no solamente a los hospitales de la Seguridad Social sino a la mayor parte cuyos convenios con la Seguridad Social los hacen dependientes de ella).

El oportunismo no se hizo esperar. La Agrupación Sindical de Médicos de Hospitales —cuyos intereses y ambiciones están en contradicción aparente con los de los Colegios Médicos— se brindó a mediar y presentó unas mínimas reformas (inaceptables) a la Ley. Por su parte La Fuente Chaos se fue a Oviedo a solucionar el problema y apuntarse el tanto. Allí, a raíz de sus condiciones y de sus descaradas amenazas («les llevaré al juzgado»), se encontró con la negativa de los compañeros del Psiquiátrico a aceptar su mediación. Mientras tanto la Dirección General de Sanidad (García Orcoyen) afirma en la prensa que nuestras reivindicaciones son justas.

El sábado día 8 de Mayo —estando en huelga— tenemos conversaciones con Martínez Estrada (delegado nacional de la Seguridad Social) si bien él cubre el expediente diciendo que nos habla como médico y no como jefe de la Seguridad Social. Martínez Estrada admite que una comisión representativa de los MIR revisará el contenido de la Ley y él mismo promete llevar a cabo gestiones interministeriales a fin de resolver el conflicto de Asturias (el despido de los 20 compañeros del



Psiquiátrico y la destitución del Dr. Montoya de su cargo de Director por haberse solidarizado con las reivindicaciones de los residentes).

Asimismo exigimos que los organismos oficiales anulasen los expedientes represivos incoados a 4 residentes del Hospital Clínico de Madrid, y que se liberase a un estudiante de 6º curso de medicina detenido en la D. G. de Seguridad en relación con la huelga.

El estamento de médicos fijos apoyaba a los MIR en sus asambleas en algunos hospitales. El estamento superior (Jefes de Departamento, catedráticos, etc) se manifestó desde un principio en contra de la huelga y de las reivindicaciones y comenzó a amenazar con medidas represivas de todo tipo. Obtuvimos también solidaridad de las enfermeras en algunos centros, por medio de escritos firmados.

De resultas de previos contactos entre la Coordinadora de Estudiantes y nosotros. Los estudiantes de los cursos superiores entraron en huelga en la Facultad de Medicina Central y en la Autónoma.

Comisiones Obreras nos envió dos escritos de solidaridad: uno de la Coordinadora Local de Gijón a los compañeros del Psiquiátrico, y otro de la Coordinadora General a nuestra Coordinadora Nacional de la Huelga.

## INTERVALO

Al reanudarse el trabajo se convoca la Iª Asamblea Nacional de MIR formada por representantes de los hospitales que habían intervenido o se habían solidarizado con la huelga. Allí se hizo la crítica de la huelga en general y de la actuación de la Coordinadora en particular. Se había conseguido llevar la huelga a cabo. Se habían obtenido promesas del I.N. de Previsión de revisión de la Ley y de gestiones conducentes a la solución del conflicto de Oviedo. La crítica a la Coordinadora se centró en los puntos siguientes: 1) deficiencias serias en el sistema de información; 2) centralismo (mínima representación de hospitales de fuera de Madrid) y 3) dirigismo (falta de participación democrática en la dirección de la huelga).

Habíamos decidido que la comisión democrática que revisaría la Ley no entraría en funciones hasta que se hubiese solucionado el conflicto de Oviedo. Como era de esperar, no hubo solución. La diputación de Asturias seguía hablando de convocar nuevas plazas y ordenaba a nuestros compañeros abandonar la residencia que continuaban ocupando, a pesar del despido y de habersele interrumpido teléfono y limpieza.

Ante la persistencia de la situación de Oviedo nos planteamos la segunda huelga. Esta había de ser planteada como una lucha contra la represión ejercida sobre los compañeros de Oviedo. La Dirección General de Sanidad entra entonces en contacto con nosotros ofreciéndose como mediadora con el argumento de que tanto ella como la Diputación de Asturias dependen del Ministerio de Gobernación. A pesar de estos contactos y supuestas gestiones comienza la Huelga II.

## HUELGA II

Esta se plantea de nuevo como una huelga limitada. Aumen-



ta la composición de la Coordinadora con representantes de hospitales de fuera de Madrid. En el día convenido la solidaridad de los hospitales es inmediata. A fin de estar más próximos a la realidad de Oviedo, dos miembros de la Coordinadora se desplazan allí, lo cual les permite estar en las conversaciones que se llevan a cabo con la administración. Esta medida, que en principio pareció correcta resultó en una disociación entre la Coordinadora en Madrid y los dos miembros destacados en Oviedo. Había dificultades con la combatividad de los hospitales y, al mismo tiempo, la Dirección General de Sanidad prometía la solución inminente del conflicto. En virtud de esto, los miembros de la Coordinadora en Madrid tomaron la decisión de interrumpir la huelga. Dos hospitales consideraron esta decisión como equivocada y continuaron la huelga solos. La decisión de parar la huelga fue criticada en las asambleas de muchos hospitales y dentro de la Coordinadora.

## INTERVALO

La Diputación fascista de Asturias se envalentona y de la Reunión del Pleno en la que se esperaba la solución del conflicto, salen declaraciones triunfalistas y aún más exigentes. Siro Arribas —presidente del órgano de gestión— que había anunciado su dimisión al extenderse el conflicto, da las gracias a los Diputados por su confianza y explica que ya no se va. El fascista Saiz de Miera dice «no vamos a admitir a un comunista». Los compañeros siguen despedidos.

La vía colegial ya había sido desechada en la huelga I, la gestión de la Dirección General de Sanidad ha abocado a su fin natural. Probamos ahora la comedia de Sindicatos. La Agrupación Sindical de Médicos de Hospitales (Sindicato de Act. Sanitarias) declara en Oviedo conflicto colectivo. Esto implica que la Diputación tendría que someterse a un acto de conciliación. Caso de no hacerlo el asunto ha de pasar al Delegado de Trabajo (Oviedo). Esta comedia dura pocos días. La Diputación no se presentará al acto de conciliación. Pero el Régimen fascista ya ha tomado sus medidas. Como nos enteraríamos más tarde, los jefes del Instituto Nacional de Previsión ya habían acordado con sus compinches de Sindicatos que bajo ningún concepto se admitiese el asunto como conflicto colectivo. De hecho, al enterarse por la prensa de la declaración de conflicto colectivo hecha por los pequeños burócratas del grupo de actividades sanitarias de Oviedo, los llamaron «traidores». Como era de esperar, la aventura termina en la Delegación de Trabajo de Oviedo. La Seguridad Social, que estaba considerando la posibilidad de despidos masivos era la primera interesada en que semejante precedente no ocurriese.

Para entonces hemos adquirido alguna experiencia en la organización de una huelga, fundamentalmente a través de los errores cometidos. Con todas las negociaciones fracasadas y con la situación de los Compañeros de Oviedo cerrada a la negociación, se lleva a las asambleas un informe de la situación. Las asambleas están un tanto decepcionadas con la aparente inutilidad de los esfuerzos realizados con las dos huelgas recientes. A pesar de la división de opiniones se vota la huelga por mayoría en los principales hospitales de Madrid, en el General de Asturias y en Santa Cruz y Santa Pablo de Barcelona. En este momento aparecen toda serie de maniobras obstruccionistas a nivel de asambleas. Continuamente se discute sobre el «quorum»,



sobre si la votación ha de ser por mayoría simple o por 2/3, etc. Esta última maniobra, constantemente manejada por los elementos más reaccionarios se generaliza rápidamente entre ellos y en cuestión de dos días se transforma en un problema en la mayor parte de las asambleas.

Se hace un balance de fuerzas en los hospitales conectados y comienza la Huelga III.

### HUELGA III

La Coordinadora queda ampliada con más representantes de los hospitales fundamentales de Cataluña, Euzkadi, Asturias y ya entrada la huelga, Sevilla. Se reanudan los contactos con la prensa. Nos preocupa el que se trata de una huelga con una sola salida, planteada como enfrentamiento frontal contra el aparato represivo. A una acción planteada de este modo no podemos ponerle el corsé de una duración limitada: nos declaramos en huelga indefinida en tanto el asunto Oviedo no esté solucionado.

Para el mantenimiento de la huelga parece imprescindible ampliar la base. De la Coordinadora sale un representante que hablará con los responsables de CC.OO., del P.C.E. y de U.S.O. en Asturias. Otro representantes de la Coordinadora mantendrá contacto con CC.OO. y con el P.C.E. en Madrid. Se pide la participación de los médicos «fijos» en los hospitales y en Madrid se contacta con la Organización de médicos demócratas, pidiendo su colaboración.

Durante los primeros días se van sumando nuevos hospitales a la huelga. Miembros de la Coordinadora se desplazan a diferentes asambleas para informar directamente. Se hacen llamamientos a multicopista que se envían a 110 hospitales. Se notifica y se informa a la prensa extranjera, además de la nacional. Se pide más colaboración de los periodistas democráticos.

La huelga se mantiene en los hospitales con algunas dificultades. Hay muy pocos esquirolas (a excepción del Hospital Clínico de Madrid). Aumentan las amenazas personales y las colectivas. Se prohíben las asambleas de MIR. Pese a ello en la mayoría de los centros éstas se siguen celebrando. La participación directa en las asambleas aumenta día a día, y los comités de huelga de cada hospital juegan cada vez un papel más importante. En Bilbao se conmina a los compañeros a que abandonen la residencia, a lo cual se niegan. Al aumentar la represión, los compañeros de Asturias (Huelga General) contestan comunicando en la prensa que dejarán también de atender las urgencias, que pasan así a ser responsabilidad del personal «fijo». (Esto además demostrará que la función asistencial del residente es inseparable de su función docente).

En este punto se nos ofrecen garantías oficiosas de que la Diputación está dispuesta a envainarse el despido de los compañeros residentes pero que no quieren oír hablar de la cuestión de reponer a Montoya en su cargo de Director (continuaba con su puesto de jefes clínico). Después de un análisis de nuestras fuerzas y de larga discusión elaboramos un plan con vistas al inminente Pleno de la Diputación consistente en: (1) Inundación del presidente de la Diputación con telegramas individuales de todos los MIR de España remachando nuestras reivindicaciones. (2) Proponer a los compañeros de Oviedo que aceptasen el reingreso sin la reposición de Montoya al cargo de



Director. Con esto no pretendíamos abandonar el asunto Montoya, sino que nos parecía una victoria conseguir el reingreso de los compañeros y, al mismo tiempo, continuaríamos haciendo presión sobre lo de Montoya, llevando a cabo si fuese oportuno, acciones de vanguardia. De este modo nos parecía salvábamos la huelga y preservábamos la unidad de la organización de MIR para el futuro.

Como quiera que los compañeros de Oviedo no estaban de acuerdo con este plan, dos miembros de la Coordinadora se desplazaron a Oviedo para discutir esta cuestión. Su oposición fue unánime. La crítica de los compañeros de Oviedo a la decisión de la Coordinadora fue hecha con todo rigor y era correcta. El grupo del Psiquiátrico tenía su dialéctica propia en el conflicto; Montoya había sido siempre una reivindicación inseparable; la situación de nuestra lucha en Asturias era buena: la Diputación recibía diariamente críticas y cartas, el pueblo estaba irritado ante la intransigencia, la dimisión de los médicos de plantilla del Psiquiátrico sería efectiva a dos días vista y el bloqueo de plazas que se había conseguido por medio de las Vocalías de Médicos Jóvenes en los Colegios, creaba una situación difícilmente sostenible para la Diputación que se encontraba con 1500 enfermos y sin posibilidad de atenderlos. Por otra parte la abundancia de mediadores entre la Diputación y nuestros compañeros era evidencia de la situación insostenible en que se encontraba la Diputación.

A pesar de que nuestro plan previo había sido desarrollado en parte especial para su discusión en todas las asambleas, nos hicimos una autocrítica de nuestra gestión y telefoneamos a los compañeros de Madrid que el asunto Montoya era inseparable, incluso desde un punto de vista táctico.

A raíz de esta decisión hubo bastante crítica y prevaleció el criterio de todo o nada en lo tocante a reivindicaciones. Los obreros asturianos habían entregado 20.000 pesetas recogidas por colecta como ayuda a los compañeros del Psiquiátrico. CC.OO. ya se estaba movilizando a todos los niveles. Se recogían (y se entregaban al Vicepresidente del Gobierno) firmas en varias fábricas de la rama del Metal, en Construcción y en Artes Gráficas (Madrid). En Gijón se habían lanzado 50.000 panfletos. En el barrio de Santa Blas (Madrid) aparecieron pintadas de solidaridad (Juventudes Comunistas). Los intelectuales y otros sectores entregaban cartas firmadas solidarizándose con nosotros.

La prensa de Asturias, Madrid, Euzkadi y Cataluña mantenía la huelga en candelero, bien sea con la publicación de noticias referentes a la solidaridad obtenida entre otros sectores y estamentos, bien con declaraciones de La Fuente Chaos que son contestadas por nosotros en la medida de lo posible.

Especialmente en Oviedo la situación de la Diputación se hace cada día más difícil. Los médicos «fijos» del Psiquiátrico dimiten en señal de protesta (con la excepción de tres). Las Mujeres Democráticas de Asturias recogen firmas de solidaridad entre los familiares de los pacientes del Psiquiátrico y publican la carta en la prensa.

La Diputación se ve enfrentada en el plazo de dos días con la asistencia de 1.500 enfermos y sin médicos para llevarla a cabo. Al mismo tiempo, y por medio de la Vocalías de Médicos Jóvenes (en los Colegios de Médicos) se publica una carta de solidaridad a nuestras reivindicaciones, se acusa a la Diputa-



ción y se pide a todos los médicos jóvenes se abstengan de cubrir las plazas que eventualmente puedan ser ofrecidas por la Diputación de Asturias. Para esto se utilizan en algunas provincias los órganos de difusión del Colegio de Médicos.

Se suceden las amenazas de expulsión masivas en los residentes de la Seguridad Social y de otros centros. De sus propias fanfarronadas (la amenaza de expulsión de los MIR de Puerta de Hierro en la Huelga I que, al no surtir el efecto deseado, se quedó en agua de borrajas) el Instituto Nacional de Previsión ha aprendido a amenazar utilizando eufemismos. Ahora dicen que los MIR quedarán «suspendidos de actividades docentes» —que por lo visto son todas— de no reintegrarse al trabajo.

La combatividad de las asambleas aumenta con estas nuevas medidas represivas. Las asambleas ratifican en votación democrática, una carta que les envía la Coordinadora en la que se declaran responsables de sus actos; en la que recuerdan a la administración que las mismas circunstancias que motivaron el despido de los residentes de Oviedo concurren en todos ellos y en la que hacen responsables ante el pueblo de los perjuicios que puedan resultar para la sanidad nacional, a quienes tomen medidas represivas. Cada MIR en huelga envía un telegrama personal al Presidente de la Diputación exigiendo la satisfacción de las reivindicaciones planteadas (readmisión de residentes y reposición de Montoya).

La agudización progresiva de tensiones, hace que se convoque una reunión urgente del Pleno de la Diputación (¿orden de arriba?) para solucionar este problema. En vísperas de este pleno, el tristemente célebre Mateu de Ros (Gobierno Civil de Asturias) interviene en la mediación entre residentes y administración sin conseguir nada. Se reúne el Pleno a las 11 de la mañana. A mediodía se recibe una llamada en la Coordinadora de nuestros compañeros de Asturias: parece ser que Mateu de Ros ofrece la readmisión inmediata de los residentes despedidos pero que la reposición de Montoya ha de esperar otras negociaciones que, de no dar resultado positivo en un mes, se someterían al arbitrio de la Dirección General de Sanidad. Se le contesta que la readmisión de los compañeros es inseparable de la de Montoya y que, a pesar de que fuesen readmitidos, tanto ellos como nosotros seguiríamos en huelga hasta lograr la reposición de Montoya. Prosigue la reunión de la Diputación durante 10 horas, al cabo de las cuales acuerdan *claudicar* y satisfacer las reivindicaciones tal como habían sido planteadas. Mantenemos la huelga durante un día más mientras esperamos que la noticia sea oficial y pública, y nos reintegramos al trabajo al producirse este hecho.

El Instituto Nacional de Previsión mantiene su derecho al pataleo y dice que los MIR volverán al trabajo cuando así lo disponga el I.N.P. y no cuando nosotros lo decidamos. Por ello en algunos centros, los MIR esperarían 2 ó 3 días (sabíamos que la notificación del I.N.P. saldría en dos o tres días) para reintegrarse al trabajo. En las pagas de julio se les descontaría luego lo correspondiente a los días de huelga.

*Planteamiento político de la huelga:* quedó claro en nuestros documentos y artículos: a) lucha contra una sanidad nacional demagógicamente explotada por la Seguridad Social, que presta una asistencia miserable al pueblo trabajador, y que utiliza el superávit de dinero (resultante de las elevadas cotizaciones y



de los malos servicios prestados) para financiar instituciones como el Instituto Nacional de Industria. b) lucha contra el aparato represivo del Régimen.

Ambos planteamientos están íntimamente ligados a la lucha obrera. Nadie conoce mejor que los trabajadores el fraude de la asistencia sanitaria y la dureza de la represión. La respuesta de la clase obrera fue decisiva en el curso de los acontecimientos. Y todo ello fue hecho a pesar de que la clase obrera tiene planteados en este momento problemas que son prioritarios a sus reivindicaciones sanitarias. Por otra parte no se había hecho una preparación de propaganda adecuada que era importante ya que —a nivel de asistencia en la Seguridad Social— el médico es el enemigo del trabajador. La explicación de por qué unos médicos están en huelga, de quiénes son los verdaderos responsables de la asistencia de miseria de los ambulatorios, de cuál es la diferencia entre los MIR y el «médico del seguro», no es tarea de un día. A pesar de todo, la solidaridad obrera fue contundente y este primer contacto fue un gran paso, especialmente para nosotros.

*El nivel político de los MIR:* Durante la huelga I, la disociación entre el nivel político de los miembros de Coordinadora y el de las asambleas se hizo evidente. Los contactos con CC.OO. y el planteamiento de acciones conjuntas se discutía abiertamente en la Coordinadora de la huelga I. La primera Asamblea Nacional resaltó las diferencias de nivel político que existían entre los planteamientos de la Coordinadora y los de los MIR en general.

El plantear la huelga II como una lucha contra la represión produjo bastantes miradas de duda y asombro en las asambleas. Sin embargo, la solidaridad con los despedidos salvó cualquier reparo que hubiera podido haber en esta interpretación.

La decisión equivocada de parar la huelga II llevó consigo la desaprobación general. *Aquí se evidenció claramente que cuando la vanguardia de una lucha deja de ofrecer planteamientos audaces y análisis correctos, y por lo tanto no se mantiene como tal vanguardia, es la base quien la supera, desechando su postura y exigiendo el control.* Quedó claro que la disciplina de los hospitales a la Coordinadora estaría en función de consultas frecuentes a las asambleas sobre cualquier decisión importante que pudiera tomarse:

A medida que avanzábamos en la huelga III los hospitales exigían asambleas más frecuentes, a veces diarias, y el papel de los comités de huelga de cada hospital se fue haciendo más importante. De las asambleas surgieron nuevos dirigentes que pasaban a participar en los comités de huelga de modo muy activo y con aportaciones importantes.

Los procedimientos democráticos adquirieron mayor soltura y la disciplina democrática de las asambleas mejoró radicalmente. Los reaccionarios y sus maniobras obstruccionistas y los esquirolas fueron marginados sistemáticamente de las asambleas por ellas mismas. Los enfrentamientos a la Dirección de los Centros se hicieron frecuentes y las respuestas firmes a las amenazas llegaron a ser casi unánimes.

*Organización de la huelga:*



1) *Asambleas*: constituidas por MIR. Se llevaron a cabo con o sin autorización. En ellas se discutía democráticamente cualquier decisión a tomar.

2) *Comités de Huelga*: elegidos por cada asamblea en cada hospital. Tenían la responsabilidad del mantenimiento de la disciplina de huelga, de recibir y transmitir información, de las conversaciones con los directores de los centros, de enviar uno o dos representantes a la Coordinadora Nacional.

3) *Centros regionales*: Constituido por el comité de huelga del hospital más significado de la región. Distribuían y recibían información entre ellos y los hospitales pequeños y convocaban reuniones comunes en su región.

4) *Coordinadora Nacional*: situada en Madrid. Formada por representantes de los principales hospitales. Recibía, ordenaba y distribuía información (partes diarios) a los Comités regionales. Redactaba las notas de prensa. Destacaba entre sus miembros a los que tenían que formar un comité parlamentario cuando era necesario. Tomaba la responsabilidad de las decisiones de la huelga, previa consulta con los hospitales cuando esto era técnicamente posible. Se ocupaba de los contactos con otros sectores. Destacaban a representantes suyos para informar directamente en asambleas de distintos hospitales.

#### *Información:*

1) Entre MIR: por medio de partes diarios (teléfono) de Hospitales a Coordinadora y viceversa. Por medio de llamamientos o documentos informativos —resúmenes de varios días— hechos a multicopista.

2) Prensa: dispusimos de una lista de periodistas democráticos a quienes se pasaba información diaria. En la redacción de las notas a la prensa su ayuda nos resultó muy útil ya que en muchas ocasiones, el que una nota pasase o no dependía más de la forma que del contenido. A la prensa extranjera también se le mantenía informada.

3) Radio: Se pasaron noticias a Radio España Independiente.

4) Organizaciones de masas. La información se pasaba diariamente a Comisiones Obreras.

5) Público: se distribuyeron panfletos en los hospitales explicando a los enfermos y a sus familiares el contenido de la huelga.

6) Desplazamientos: encontramos de gran utilidad la movilización rápida de elementos de la Coordinadora que se desplazaban (en auto o avión) a informar a Asambleas de Centros en diversos puntos (Barcelona, Oviedo, Valencia, etc.). En general nos fue de gran utilidad la discusión directa sobre el terreno real, entre miembros de la Coordinadora y asambleas.

7) Teléfono: a pesar de tener la seria sospecha de tener el teléfono controlado por la policía, hicimos uso abierto y frecuente del teléfono para dar mayor movilidad a nuestras acciones. Desde la Coordinadora se hacían de 40 a 60 llamadas telefónicas diarias a distintos hospitales y periódicos. Los partes se pasaban y recibían diariamente por teléfono, claramente explicitados para su distribución.



Finalizada la huelga III se convocó en Barcelona la II Asamblea Nacional de MIR con el siguiente orden del día:

a) Crítica de la Seguridad Social (ponencia a cargo de los compañeros del San Pablo de Barcelona).

b) Análisis político de la huelga (id. del Huelga General Asturias).

c) Organización del MIR como organización de masas (id. de la Fundación Jiménez Díaz).

d) Crítica de la actuación de La Fuente Chaos y medidas a tomar con respecto a este problema (id. de la C. Sanitaria F. Franco de Madrid).

En la fecha y hora de la Asamblea aparecieron agentes de la B.F.S. en la entrada del hospital y jeeps con Policía Armada alrededor del edificio. La asamblea duró dos días y se celebró en los sótanos del hospital. Se hizo la crítica de las ponencias.

En esta II Asamblea se discutió abiertamente la participación obrera en nuestra lucha y se establecieron formas de trabajo permanentes con CC.OO. como organización de masas representante de la clase obrera, para el estudio de la Seguridad Social en su vertiente de sanidad.

La discusión abierta de los problemas políticos implicados en la huelga tuvo algunos inconvenientes, pero es de destacar el hecho de que algunos compañeros cuyo nivel político al comenzar las huelgas era casi nulo, están ahora trabajando entusiastamente. Los compañeros del San Pablo de Barcelona entregaron las 4.000 pesetas de que aún disponían en el fondo de huelga al terminar ésta a los huelguistas de SEAT. Esta decisión fue tomada en asamblea.

En lo referente al nivel político de los MIR es necesario añadir que había compañeros con planteamientos rigurosamente marxistas y revolucionarios, cuya actuación en la huelga fue impecable y cuyas aportaciones fueron muy importantes.



# MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

■ ante el nuevo

curso universitario

Resolución aprobada en una reunión de dirigentes universitarios del P.C.E. y del P.S.U.C. con el Comité Ejecutivo del P.C.E.

## I. — CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

La revolución científico-técnica ha puesto a la orden del día el problema de la enseñanza, su prioridad fundamental. La enseñanza se ha transformado en un factor decisivo para el desarrollo en esta etapa histórica. Así como la revolución agraria planteaba el problema de la *propiedad de la tierra*, la revolución industrial el problema de la *acumulación de capital*, la revolución científico-técnica, para su desarrollo, plantea el problema de la educación. Esto significa que la tarea de una Revolución Cultural en España, de una transformación a fondo de la enseñanza y de la cultura de primer orden en el plano de las fuerzas productivas.

En los pueblos de España este problema está agudizado por una política educativa que ha negado sistemáticamente al pueblo su derecho de acceso a la cultura. La enseñanza que en estos últimos tiempos se ha desarrollado ha venido condicionada por una presión de masas y por las necesidades de la oligarquía de elevar el nivel cultural del país. Pero predomina en este proceso una visión oscurantista y regresiva de la cultura, una concepción exclusivamente instrumental de la enseñanza. En la Universidad este problema adquiere formas dramáticas. La enseñanza superior acumula todos los vicios y crisis del sistema educativo capitalista. *Aquí el enfrentamiento contra una enseñanza clasista, acientífica y oscurantista es constante.*

La revolución científico-técnica está transformando la lucha estudiantil, en un *movimiento socio-político de masas, objetivamente revolucionario*. Movimiento social en el sentido de que



expresa, asume y tiende a resolver determinados aspectos (la enseñanza) de la sociedad española. Movimiento político porque las contradicciones que le dan vida como movimiento social, exigen para su resolución cambios políticos, plantean el problema del poder. Su objetividad revolucionaria nace del hecho de que las contradicciones que le dan origen sólo se pueden resolver en una sociedad socialista.

La oligarquía española ha adoptado para el próximo decenio una forma de desarrollo económico totalmente subordinado a los grandes monopolios internacionales, al imperialismo. La «Ley de Educación» encaja perfectamente en esta política. Es un instrumento con el cual el capital monopolista pretende adecuar la enseñanza a esta nefasta orientación económica; es su «solución» a los tremendos problemas que arrastra la enseñanza en nuestro país, es una exigencia de su política económica anti-nacional y antipopular. La «Ley de Educación» persigue restringir la ya reducidísima investigación en España, dando al desarrollo científico y técnico un carácter subsidiario del imperialismo. La «Ley» pretende —este es uno de sus objetivos centrales— crear un número suficiente de especialistas capaces de saber aplicar la técnica y los escasos avances científicos que necesita nuestra industria, ahogada en el mercado nacional. Por contraposición, reducidas élites, en contacto con los centros de investigación y las universidades extranjeras, agruparán a los «pensadores» y «científicos» que necesitan los monopolios para la dirección de sus empresas y del país.

Esta política educativa que se enfrenta descaradamente con las necesidades y exigencias de los pueblos de España, es, por otra parte, muy rentable para la oligarquía. En primer lugar la tecnificación y selectividad de la enseñanza universitaria asegura el funcionamiento de una industria sin pretensiones. En segundo lugar, se dota a las grandes masas de una enseñanza mediatizada e insuficiente (Enseñanza General Básica) con el único fin de que aumente la productividad por obrero y consecuentemente la explotación del proletariado y desarrollar el triste consumismo español.

En la universidad esta política se traduce en una acentuación del clasismo, de la privatización y del control directo de la enseñanza por los grandes monopolios y empresas capitalistas (Patronatos). La escalada de la selectividad está adquiriendo y adquirirá proporciones alucinantes (antes del PREU, después del PREU, pruebas de valoración, selectividad en 1º, selectividad en 3º, examen de licenciatura...). Este disparo de la selectividad conlleva la *estamentación intrauniversitaria* (diplomados, licenciados, doctores) que responde al enfoque económico antes mencionado y que se transforma en un arma de la oligarquía contra el movimiento estudiantil y contra las fuerzas de la cultura en general. En efecto, la oligarquía persigue dividir y enfrentar a los diferentes estamentos, a fin de desviar la atención de los intereses de conjunto y desbaratar la potencia de lucha de estas fuerzas.

La lucha contra la «Ley de Educación» y sus aplicaciones concretas tiene un profundo carácter revolucionario. La denuncia del carácter de clase de esta ley y de su contenido reaccionario y antipopular es una necesidad que el movimiento estudiantil debe asumir seriamente. En este contexto, la lucha por las reivindicaciones concretas se inserta en la acción general de lucha contra esta nefasta ley y toma un carácter de acción cons-



tante contra sus aplicaciones.

El movimiento estudiantil necesita asumir y desarrollar con más intensidad la lucha en este sentido, así como profundizar teórica y políticamente en esta cuestión trascendental.

La solución de estos problemas, así como los de los trabajadores, campesinos y del pueblo en general, exige profundas transformaciones revolucionarias. El avance a través de un proceso democrático y antimonopolista hacia el socialismo creará una base objetiva para su resolución. *Hoy la falta de libertad es el máximo obstáculo a la iniciación de este proceso.*

El objetivo inmediato y central del movimiento estudiantil, así como de todos los movimientos populares, es la destrucción de la dictadura. La conquista de la democracia exige al movimiento estudiantil desarrollar en profundidad y extensión la lucha de masas, *plasmarse* en la universidad la alternativa democrática y *hacerse difusor* de la misma.

El movimiento estudiantil abarca el conjunto de las masas estudiantiles, unidas y agrupadas para defender sus intereses vitales. Por su dinámica interna, al movimiento estudiantil corresponde jugar un papel importante, bajo la dirección de la clase obrera y en vanguardia de nuestro pueblo, en la lucha por la libertad y el socialismo. La elevada concienciación y la capacidad de movilización de los estudiantes hacen de la universidad un foco constante de conflicto, un centro difusor de consignas, una vía de sensibilización de capas ciudadanas. Este es un aspecto de capital importancia que debe desarrollarse todavía más.

Hemos visto que sólo el socialismo sentará las bases para solucionar los problemas de la universidad, del movimiento estudiantil. En este sentido el movimiento estudiantil encuentra a sus *aliados naturales en los otros sectores de las fuerzas de la cultura*, fuerzas cuya capacidad de lucha y perspectiva revolucionaria está hoy fuera de duda. *La alianza con el movimiento obrero se transforma en una necesidad ineludible*, por su capacidad de lucha y experiencia histórica, por la coincidencia de objetivos y sobre todo porque la alianza con la clase obrera es la *garantía* de que el movimiento estudiantil desarrolle una lucha realmente revolucionaria que conduzca al socialismo.

## UNA NECESIDAD: LA ORGANIZACION DE MASAS

Teniendo en cuenta, que el movimiento estudiantil es un movimiento de masas, que para resolver las contradicciones en que se ve inmerso tiene que plantearse la lucha por cambios políticos profundos, *se hace evidente la necesidad de su organización*. Para que la lucha de masas alcance el nivel necesario hoy, hace falta una organización de masas; sin ella podemos tener acciones parciales, pero no un proceso de avance hacia nuestra gran perspectiva. Pero ya hemos visto que el movimiento estudiantil representa un fenómeno nuevo, consecuencia de la revolución científico-técnica, con ciertas características propias en nuestro país dado el carácter fascista que en él asume el poder del capitalismo monopolista de Estado. Por lo que la base de su organización debe residir en su *autonomía* que todos estos hechos le confieren y determinan como un sector con vida propia dentro de las fuerzas de la cultura.

LOS COMUNISTAS CONSIDERAMOS, RECOGIENDO LA



EXPERIENCIA DE AÑOS DE LUCHA UNIVERSITARIA, QUE ESTA ORGANIZACION DEBE PLANTEARSE CON CRITERIOS AMPLIOS, DEMOCRATICOS, REPRESENTATIVOS Y, CONSECUENTEMENTE, POR UNA VIA DE ELECCIONES. Esta es la forma con que las masas han creado y crean sus órganos revolucionarios y va a ser, en nuestro país, una de las grandes armas para ir a la democracia y al socialismo.

Es evidente que esta vía no nos libra del peligro de caer en determinados defectos (burocratismo, desligazón de las masas...) a los que hay que combatir desde un principio y muy energicamente por todos los caminos posibles.

Nosotros no damos fórmulas acabadas de organización sino que pensamos que éstas deben ir siendo perfiladas por el conjunto de los estudiantes en el proceso de lucha. Pero si señalamos que la organización representativa de los estudiantes no será nunca ni la de las camarillas clandestinas, ni la de la burocracia de los despachos, sino la constituida en base a las *asambleas*. De éstas deben surgir los representantes y los órganos que garanticen la continuidad del movimiento. Las asambleas son las formas de democracia más directa con que cuentan las masas y que permiten el estudio y control por parte de éstas de todo el proceso que se está desarrollando.

Como hemos visto se trata de un proceso dinámico que evidentemente compromete a todas las universidades del país; de aquí la necesidad de la coordinación entre todas ellas para resolver los problemas que están planteados. A su vez, la resolución de estos problemas no es cuestión única de los universitarios sino que afecta a toda la esfera de la enseñanza, de lo que se deduce la importancia de la unidad con todos los sectores que esta abarca (Enseñanza Media, profesores, etc.).

Pero las contradicciones que dan nacimiento a todos los movimientos de tipo profesional ya hemos visto que necesitan un cambio de poder para su resolución. De aquí la convergencia de estas organizaciones con las demás fuerzas populares. Se destaca asimismo el papel claramente aglutinador de las fuerzas de la cultura que hasta ahora ha desempeñado, y puede desempeñar, el movimiento universitario.

## LOS PLANES DE LA REACCION

Hoy, mientras el OPUS prepara su III Plan de Desarrollo, estamos comprobando agudamente el significado *real* de las directrices adoptadas por la oligarquía. Vivimos una aguda crisis económica, con manifestaciones tan graves como la serie de quiebras, suspensiones de pago, la recesión en la construcción, el desastre económico de regiones enteras, etc. Los despidos, reducciones de plantilla y el paro obrero aumentan, el paro tecnológico es enorme, y crece sin freno el coste de la vida. Cada día se hace más grave la situación de las capas populares, e incluso los empresarios se muestran reticentes a la hora de invertir.

El pueblo entero sufre una desastrosa política económica que basa la economía del Estado en el turismo, las remesas de los emigrantes y la inversión de capitales extranjeros, y que, por tanto, premedita incrementar la emigración de trabajadores, mantener el subdesarrollo económico y continuar la entrega de la soberanía nacional al capitalismo internacional.



Esta es la perspectiva que hoy ofrece la oligarquía al pueblo. Por este camino en el año 1975 España será el penúltimo país de Europa, sólo delante de Turquía.

Pero el camino del pueblo, de las fuerzas del trabajo y de la cultura, es otro, y por encima del bloqueo cultural, de la mentira diaria, el pueblo lo sabe, lo siente y lucha. Ante esta lucha, para imponer sus planes, para salvar su propia vida, el régimen sólo puede ofrecer REPRESION y fomentar IGNORANCIA. Pero los hechos demuestran que cada día obtiene menos resultados. El régimen a lo largo de los últimos meses se encuentra en franco retroceso, en una retirada que trata de frenar con esfuerzos represivos, pero sus instrumentos antipopulares se van gastando. Una retirada que ante un resuelto ataque popular puede transformarse en desbandada.

Al señalar esto, tenemos muy presente los recientes disparos de la Guardia Civil que asesinaron a nuestro camarada Pedro Patiño, tenemos presente la Ley de Orden Público, los esfuerzos del OPUS por comprometer al Ejército en la represión y la ocupación policiaca de las universidades de Madrid y Barcelona.

Pero junto a esto vemos como en un curso que ha transcurrido en sus tres cuartas partes en estado de excepción, durante el cual cerca de 1.000 estudiantes han sido encarcelados, la lucha estudiantil no ha sido sofocada ni siquiera en las pequeñas universidades. Y vemos como crece la lucha obrera, como aumentan las luchas de los sectores profesionales, etc. Vemos además que fracasan las maniobras integracionistas de sectores de la oligarquía, cómo se fortalece la unidad democrática de la oposición, cómo la Iglesia se prepara aceleradamente para la etapa de libertades, retira su apoyo a la dictadura y a los continuismos.

Consideramos que es preciso tener clara conciencia de que estos procesos se van agudizando en unos momentos en que el régimen se enfrenta con un problema capital: *afrentar la desaparición de Franco e intentar imponer al país la prolongación del régimen dictatorial con Juan Carlos*. Ante este hecho que va a disparar poderosas fuerzas sociales y políticas en todos los planos, afirmamos la necesidad de *concentrar el fuego contra este intento de golpe de Estado*.

Sólo el pueblo tiene autoridad para determinar la forma de gobierno y la naturaleza del Estado que desea, y el pueblo rechaza la solución antipopular y servil frente al capitalismo internacional, que la oligarquía prepara para el país; rechaza la imposición de un *mequetrefe coronado* para dar continuidad a este propósito.

Ante todo esto, la *única vía* comprometida a fondo con la defensa de los derechos populares, en la actual situación de cárcel fascista que es España, es la vía de impulsar la lucha del pueblo hacia la Huelga General Política y la Huelga Nacional.

## LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL, HOY

Dentro de nuestra perspectiva y nuestras concepciones básicas sobre el movimiento estudiantil, y teniendo presente la actual situación política, nos planteamos y planteamos a todos los estudiantes demócratas y revolucionarios, la nece-



alidad que tiene el movimiento estudiantil de sumarse a las filas de los movimientos populares, dispuestos a abortar este golpe de Estado de la reacción y para abrir la puerta de la libertad que conduce al socialismo.

El movimiento estudiantil debe prepararse desde el primer día de curso para esta tarea.

Debe reforzar su lucha específica. No dar tregua a la política reaccionaria del régimen para la universidad. Desarrollar hasta sus últimas consecuencias los centenares de problemas que hoy producen las medidas antipopulares de la Ley de Educación.

El movimiento estudiantil debe hacer frente resuelta y permanentemente a la represión, aguda pero incoherente, que trata de abatirlo. Caso a caso, hay que luchar contra multas, expedientes, detenciones, torturas, procesos, etc.

Durante el curso pasado, el movimiento estudiantil se ha esforzado por dar vida a sus alternativas propias en política universitaria y por contribuir a la puesta en pie de una alternativa conjunta en el terreno de la Educación y la Cultura. Por este camino hay que continuar luchando y estudiando.

Para llevar adelante todo esto, el movimiento estudiantil necesita abordar desde el principio el problema de su organización. Necesita su propia organización para desarrollar al máximo su fuerza. Necesita vigilar y evitar que se le impongan direcciones ocultas y no controlables. El movimiento estudiantil debe levantarse fuerte, decidido y a la ofensiva en cada centro y universidad, e impulsar su organización a nivel de todo el Estado. Su lucha será más fuerte y eficaz en la medida en que sea más organizada y en la medida en que su organización sea genuina y directa expresión del plural sentir de los miles de estudiantes que lo forman en cada punto. Por esto su organización tiene que ser transparente y democrática, su vanguardia debe ser la que el conjunto de los estudiantes elija como tal y pueda revocar en cualquier momento.

Año tras año y lucha tras lucha, el movimiento estudiantil se ha ido acercando al movimiento obrero y respaldando las luchas profesionales. Esta dirección de desarrollo del movimiento estudiantil debe intensificarse al máximo durante este curso y para ello existen mejores condiciones que nunca. Las organizaciones democráticas de estudiantes deben ir llegando a formas de coordinación y lucha conjunta con enseñantes, profesionales y con la clase trabajadora, e ir dando formas concretas al proceso social objetivo de alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura. Es importante que esas formas de coordinación, sean públicas y abiertas, que su desarrollo sea conocido y discutido por las masas estudiantiles. De esta forma, el movimiento estudiantil fortalece su lucha, aumenta su importancia política y avanza por el camino que le ofrece una perspectiva estratégica revolucionaria.

El movimiento estudiantil es un movimiento socio-político y debe manifestar y combatir por sus aspiraciones en el orden social y en el político. Hoy la lucha por la amnistía, por las libertades políticas y nacionales, por una alternativa democrática que garantice el derecho soberano del pueblo a determinar las características del futuro Estado, es una constante de la lucha estudiantil. Esta dimensión político-ideológica de la lucha debe reforzarse saliendo al paso con audacia de cada maniobra del régimen. Debemos popularizar ampliamente los Cuatro



Puntos que el Partido propone como base de la alternativa democrática.

Pensamos que la lucha política del movimiento estudiantil debe enriquecerse con cuestiones urgentes e importantes como el combate antiimperialista, la solidaridad activa con la guerra de liberación nacional de los pueblos indochinos y de todos los pueblos del mundo, y contra las bases militares y la penetración económica yanqui en España. El movimiento estudiantil tiene una dimensión internacionalista que debe desarrollar.

En este marco y como una cuestión clave de la lucha por la libertad y el socialismo debe asumir la defensa del derecho de las nacionalidades oprimidas a la autodeterminación, de los derechos nacionales de Euzkadi, Catalunya y Galicia. En estas nacionalidades, el movimiento estudiantil debe manifestar su carácter nacional, luchar por la universidad catalana, vasca y gallega; por el reconocimiento del derecho a desarrollar su cultura, su lengua y su educación sin trabas. Esta lucha debe ser respaldada por el movimiento estudiantil en el resto del Estado español.

En conjunto, el movimiento estudiantil debe plantearse las tareas que hoy exige el acabar con la dictadura, con los continuismos, conquistar la libertad y progresar hacia una sociedad socialista. Debe analizar la realidad concreta de nuestro país cuajada de fenómenos nuevos y trascendentales, con auténtico afán crítico y científico, rehuyendo esquemas estrechos. Una cuestión importante es la necesidad que tienen los movimientos de masas de dirigirse al ejército para plantearle su realidad, sus razones y propósitos y la responsabilidad que al ejército compete en el dilema entre la ruina y la perspectiva de libertad, independencia y progreso social por la que combaten las fuerzas populares.

## EL PARTIDO

En todo este proceso, el Partido Comunista de España y el P.S.U.C. están jugando un papel fundamental como motor de las organizaciones de masas, como motor del movimiento estudiantil, como conductor de la lucha revolucionaria en España. Nuestro Partido ha salido fortalecido del pasado estado de excepción, ha sido el animador de las grandes luchas que el pueblo español sostiene contra la dictadura, ha demostrado su profundo arraigo entre las masas, y las masas han sido su mejor defensa contra los ataques represivos.

Pero para mejor jugar su papel, las organizaciones del Partido, en las universidades, necesitan velar cuidadosamente por una intensa vida política interna: es necesario fomentar la autonomía, la capacidad de dirección política de todas las organizaciones del Partido, de cada comité, de cada célula. Los comités deben de ser colectivos formados por los elementos más idóneos, no han de ser simplemente la suma de los representantes de las células; han de tener una gran estabilidad en su formación y funcionamiento, con capacidad de resolución, sin caer en discusiones farragosas; deben mantener una exquisita atención para captar las reivindicaciones más sentidas por las masas, para orientarlas dentro del proceso de lucha nacional y de cada sector, teniendo en cuenta que en estos momentos hasta la más mínima reivindicación puede convertirse en un ataque frontal a la dictadura; pero no deben concretar tanto



sus orientaciones de manera que anulen la autonomía de las células; deben saber impulsar y *planificar* el crecimiento, atender a la formación de los comunistas. Los comités tienen que hacer un esfuerzo *constante* por elevar la audacia, la iniciativa de los comunistas; tienen que darles los elementos de dirección política necesarios en estos momentos para que los comunistas puedan volcarse con todas sus energías a las masas, para conseguir que los comunistas sean, como dice la reciente Declaración del Comité Ejecutivo de nuestro partido: «...tribunos populares capaces de explicar a las masas las tareas políticas, de discutir con ellas, de recoger sus iniciativas para utilizarlas y sintetizarlas en un proceso vivo de aplicación creadora de la política de nuestro Partido».

Hay que promover a cuadros de Partido a todos los comunistas que reúnan las condiciones básicas, cuadros necesarios en la actual etapa de lucha, y todavía más necesarios después de haber acabado con la dictadura. La situación política actual permite y obliga al Partido a salir con audacia a la superficie, para desarrollar mejor las tareas políticas necesarias, guardando severamente las medidas de seguridad con la conciencia de que la fusión con las masas es nuestra mejor defensa de la policía.

En cuanto a la propaganda, hoy es necesario hacer un esfuerzo muy serio en la difusión y discusión de «MUNDO OBRERO», de «NUESTRA BANDERA», de «REALIDAD», de todos nuestros materiales; hay además que regularizar la confección de la propaganda de cada Universidad; hay, en suma, que dar un gran salto adelante en la explicación de nuestra línea, elevando el nivel político de las masas. El reparto masivo de nuestras publicaciones, la discusión constante, nos permitirá realizar esta tarea de organización, agitación y educación política de las masas, de importancia capital en estos momentos.

Hacemos hincapie en la necesidad de investigar y desarrollar todas las formas de conseguir ayuda económica, acudiendo a los profesores, a los simpatizantes, proponiéndoles formas estables de aportación económica.

Nuestro Partido ha triunfado en la prueba a que ha sido sometido durante la supresión del artículo 18. Centenares de comunistas han pasado por las comisarias, por las cárceles, han sido torturados y han sabido responder con honor a las brutalidades policíacas. No por ello debemos olvidar que algunos comunistas han flaqueado en los interrogatorios. La característica del paso por las comisarias es el enfrentamiento directo con el enemigo, y en este enfrentamiento *personal*, la mejor arma es la conciencia de combate, de victoria, la confianza en nuestra justa causa. Junto a esto cada vez que un antifranquista, un luchador por la democracia, un comunista caiga, además de potentes acciones de masas, hay que desatar una gran campaña de denuncia, hay que visitar a obispos, sacerdotes, catedráticos, profesores, personalidades, hacer que se personen en comisaría, que se interesen por el detenido, que exijan su liberación.

La extensión del movimiento de masas, el desarrollo de todas las tareas de dirección política del movimiento estudiantil para llegar a todos los rincones, para conducir la lucha contra la dictadura y para afrontar las batallas que en estos momentos se preparan, todo esto exige al Partido crecer. Crecer ha de ser una preocupación fundamental de todos los militantes del



Partido.

En este sentido, los comunistas llamamos a todos los revolucionarios a unirse a nuestro Partido. Todos los que quieran dar una perspectiva revolucionaria a su lucha, los que quieran combatir codo con codo con los trabajadores por la libertad y el socialismo, por el comunismo, tienen un puesto en nuestro Partido, organización marxista leninista de la clase obrera.

Llamamos también a las organizaciones que trabajan en nuestra Universidad a eliminar todo sectarismo, que en definitiva sólo beneficia a las clases dominantes, a unir sus fuerzas con las de nuestro Partido a fin de dar a la lucha el impulso decisivo que necesita.

OCTUBRE DE 1971.

MINISTERIO  
DE CULTURA





(UNHA APROXIMACION A REVOLUCION CUBANA)

I. LIMIAR NECESARIO

Desde o aire, Cuba é como un inmenso caimán verde tendido no mar azul do Caribe. Coido que foi Nicolás Guillén quen a comparou así. Ou tal vez tomouno de alguén. Non sei si di caimán ou lagarto. Tamén vin esta expresión —«caimán verde»— nunha Xeografía de Cuba.

Os criadeiros de cocodrilos e caimán —centos e centos— da Ciénaga de Zapata soio se defenden e atacan cando se lles agrede. Outro tanto fai desde 1959 este inmenso caimán verde que é a illa enteira. E as agresións que sofre son de todo tipo, baixo todas as formas i en todo momento. A última de estas formas de agresión é o ataque de intelectuales disfrazados de marxistas. (Por fin comenzaron a dar froito os condicioantes da sociedade de consumo nos sectores intelectuales «de esquerdas». A CIA xa comenzaba a perder a pacencia, pero o bó traballo da UPI, en colaboración con unha parte da «gauche divine» de Paris, Roma, Barcelona, etc. fíxolle un gran servizo. É o seu deber. Ultimamente, parece que téñ máis urxencia o «asunto Chile»...).

É unha pena que Monsieur Dumont escribira o seu libro antes (?) dos acontecementos de abril e xulio de 1970 en Cuba. De non ser por estes acontecementos tan «inoportunos» (auto-critica de Fidel do 26 do 70, plan dos 10 millós), a súa obra houbéralle saído redonda. Porque, reconozcámolo francamente, «Cuba, ¿es socialista?» é o libro máis intelixentemente anticomunista que se publicou nos últimos tempos. Polo menos, ouxetivamente, éo. Amparado nos seus coñecimentos técnicos sobre agricultura, o señor Dumont despliega unha habilidade endiablada para «liquidar» por completo a Revolución cubana, desde o seu dirixente máisimo hasta a base. Os únicos que non ataca —ou, en todo caso, xustifica— é, precisamente, ós que abandonan á Illa. ¡Qué casualidade!

Teño a impresión de que, tras estas esperencias —Karol, Dumont—, os revolucionarios cubanos saberán coidarse moi ben de quen téñ acceso libre ós plans, traballos e problemas da Illa. E terán que coidarse tamén moito de aqueles que buscan na Revolución un «modus vivendi» pra vivir dela e, unha vez que chegan ó cumio da «groria», pretender erixirse, sin maiores méritos, na súa concencia crítica, nos seus xueces supremos, simplemente emborronando papel nun gabinete de aprendices de bruxos.



¡E a República Democrática do Vietnam que vaya tomando nota! Os Dumont que van alí non escriben as mesmas cousas déles porque os imperialistas yanquis aínda están alí. E na mentras estén alí, sempre lles queda a esperanza de liquidar a revolución indochina pola vía dereita, mediante os instrumentos persuasivos dos B-52 e dos «Phantom». Pero cando a revolución de toda Indochina trunfe, terán que ter moito coidado, porque entón empregarán os mesmos métodos «socialista-humanistas», «marxista-leninista antistalinista-antilideristas» (sexa quen sexa o líder ou líderes) que agora utilizan coa Revolución cubana. Cando falla o anticomunismo tradicional, entón aplícase o outro, o intelixente: o de citar a Marx e invocar o seu nome pra decir que endexamáis aceptaría cousa como ela, o de citar a Lenin pra loubar o rigor leninista do centralismo democrático (sabemos o que entenden os Dumont por centralismo democrático...), o de non citar a Engels (o probe non entendeu a Marx, a pesares de vivir con él toda a vida; era parvo; Sartre, os Dumont e outros houbéranlle axudado...).

Pro a correlación de forzas cambia de día en día, os revolucionarios adquiren máis e máis esperencia; malia todo, os pobos decátanse do destino que lles reserva o imperialismo e non o aceptan. Por iso, todos os métodos imperialistas —incluso os máis sutís, os máis refinados— vanse quedando atrás, van facéndose vellos. En realidade, xa non saben a qué recurrir. Pro algo novo inventarán contra cada novo país que se libere. Eles saben moi ben eso de «renovarse ou morrer». Encantaríanos que no soupesen tan ben. Non debe estrañarnos, polo tanto, que pra unha Indochina liberada estén preparando xa un novo «método». Polo pronto, debemos conocer con esaititude os que están empregando agora, contra Cuba o contra todos os países socialistas e os que loitan pola sua liberación.

Todo esto non pretende, de ningunha maneira, ocultar nin disimular a situación das forzas revolucionarias e do marxismo-leninismo no mundo. Debemos ser ausolutamente conscentes deste problema. A situación, a nosa situación, é tamén moi complexa, conflictiva e contradictoria. Esto siñifica a necesidade de utilizar a crítica marxista-leninista, a metodoloxía marxista-leninista, como un instrumento permanente de traballo. Con ela podremos penetrar no fondo dos problemas propios e no fondo dos problemas interimperialistas de unha maneira correcta; así xurdirá a solución da loita teorico-práctica de cada día. Está claro que é imposible abarcar a complexidade da situación mundial no seu conxunto; por eso é preciso, pra chegar ahí, o esforzo constante no traballo propio, na línea propia, na propia Organización. Cada país ten moitas cousas que aportar coa sua propia loita e a través do internacionalismo proletario militante. Coio a práctica e a elaboración da línea política propia será solución. Temos que buscar o que nos xunte e non o que nos separa. Vivimos unha época frentista.

Pro un momento así é o máis doado pra introducir elementos de ideoloxía burguesa e imperialista nas filas das forzas revolucionarias. Eso é o que acaba de intentar inútilmente o imperialismo norteamericano contra Cuba e a súa revolución socialista.

Voltemos a Cuba, á illa da liberdade de América, ó primeiro territorio libre, verdadeiramente libre, Sr. Dumont, do continente american.

Cando Fidel fala de «monolitismo revolucionario» frente a esa penetración sutil do enemigo, «monolitismo» non quere.



decir «morte da crítica» nin «militarismo», senón «morte da ideoloxía contrarrevolucionaria». Os militares en Cuba, Sr. Dumont, é o pobo uniformado, como decía Camilo Cienfuegos. Tal vez, vostede, andaba deslumbrado polo que significan os militares nos países capitalistas. E son precisamente os países socialistas bloqueados e sitiados ou agredidos os que máis necesidade teñen de defenderse —si non queren morrer—. Por eso non pode haber en Cuba un soio revolucionario que non sepa tirar tiros. E ser contrarrevolucionario non é ser crítico da revolución —que é cousa moi distinta—. Ser contrarrevolucionario é non querer ser un home libre, non alienado, un home novo. Ser contrarrevolucionario é non aceptar os oxetivos de unha sociedade máis xusta, máis equitativa, máis racional. E non creer no home nin na súa diñidade. Ser contrarrevolucionario é por exemplo pretender que unha revolución socialista pódese facer sin loita de clases —baixo diversas formas— despóis da toma do poder, sin sacrificios, sin contradicións, sin fallos, sin reminiscencias do pasado, sobre todo cando ese país foi durante toda a súa historia unha colonia, como Cuba, que heredou unhas estruturas arcaicas, colonizadas e subdesenvolvidas, unha mentalidade subdesenvolvida e unhas condicións externas e unhas circunstancias dificilmente superables en canto a número de obstáculos a vencer. Os que así pensan, cando se atopan con ese «drama extraño e apaixonante que é a revolución», como decía o Ché (fíxense ben nesas palabras: «drama extraño e apaixonante»), din: isto non é, eiquí sófrese, a «xente» non comprende, non está preparada, o marxismo-leninismo non di esto nos libros, etc.

Hai tamén quen aínda non comprendeu que toda esta historia que hereda a revolución cubana afecta por igual ós dirixentes da Revolución e ó pobo. Por eso é dialéctico o proceso. O subdesenvolvemento afecta a todos pero todos aprenden cada día, rectifican cada día, autoocríticanse cada día. De ahí a honestidade suprema da Revolución, que se resume nun grito: «¡Patria o Muerte!» e nunha esperanza que significa confianza en si mesmos: «¡Venceremos!».

¡Ogallá Marx, coa súa invencible arma teórica, coa arma da metodoloxía política i económica do noso tempo, no paso universal do capitalismo ó socialismo, houbera vivido e vibrado cambiando así, tan profundamente, as estruturas dun país! ¡Ogallá Marx i Engels houberan podido asistir a unha tan prodixiosa mutación da conciencia humana! Entón tamén eles poderían falar dos detalles, dos cambios, do sufrimento, da tensión e da tolemia que significa crear un home novo, nunha sociedade nova, nun país recién estrenado, nun mundo estremecido, angustiado. Ninguén pode siquiera imaxinar algo máis difícil, pero tampouco máis grande nin máis fermoso. Sí, realmente é moi difícil facer unha revolución. Costa máis o sudor para construír que o sangue pra forxar. Pero ahí está, en marcha contra todo, definitivamente en marcha, a Revolución Socialista Cubana.

OUSERVADOR



# A NOVA CANCION

## GALEGA

■ xerardo moscoso

El recital ofrecido el sábado pasado por Xerardo Moscoso y Xoan Rubia nos ha puesto de nuevo en contacto con cierto tipo de canción que pensábamos había dejado de existir en Galicia después de unos comienzos prometedores hace algo más de tres años. No hemos podido hablar con Xoan Rubia, a quien tenemos ganas de preguntarle por sus canciones, la línea que sigue, y cuáles son sus proyectos en esto de la canción. Nos reunimos únicamente con Xerardo Moscoso para que nos informe sobre la marcha de la «nova canción galega», de la que muy poco o nada sabemos desde hace tiempo, y de su actividad personal como cantante.

Inevitablemente, empezamos por pedirle que nos explique qué es «voces ceibes». Es la pregunta típica a cualquier cantante gallego, y también a los cantantes «en» gallego. Para nosotros, es una pregunta obligatoria, pues entre tantas opiniones, seguimos sin saber a ciencia cierta la que «voces ceibes» es y representa en estos momentos. «En un principio, nos dice, en el momento de su creación, «voces ceibes» era un cuño bajo el cual nos aglutinábamos todos aquellos que empezamos a cantar un tipo de canción nueva, hasta ese momento inexistente en Galicia, lo que se dio en llamar la «nova canción galega». Fue crear un bloque de canción comprometida. A nivel de grupo se pretendió establecer unas bases mínimas que permitieran la coesión. Hoy en día, «voces ceibes» sigue designando exactamente lo mismo, una determinada canción y una fidelidad hacia ella. Lo que ha variado ha sido la composición del grupo, entendiéndose como tal a todos aquellos que se encuentran unidos por la problemática de sus canciones. Algunos de sus primitivos componentes lo han abandonado, nuevos cantantes han entrado a formar parte de él. Actualmente, hay cuatro «voces ceibes» en Galicia que desarrollan una actividad regular».

Recientemente, un cantante ha dicho que dudaba de la autenticidad de los que cantaban ciertas canciones y se presen-



taban a los recitales en un coche deportivo, etc. Le hablamos de esto a Xerardo:

«Desde luego, yo también dudo. Formar parte de «voces ceibes» no significa solamente cantar ciertas canciones. Significa estar de acuerdo con ellas, es decir, responder con la actitud personal ante los problemas reales que originan las canciones. Es decir, no llega con decir que se es de «voces ceibes» para serlo verdaderamente. En realidad, la inclusión o no en el grupo deben hacerla los que nos escuchan y no nosotros mismos».

¿Y qué dices de la calidad de vuestras canciones? Se dice que son malas. «Nosotros no somos profesionales de la canción, lo que significa una serie de limitaciones a la hora de enfrentarnos con ella. En mi caso particular, limitaciones en lo que respecta a la música y en cuanto al tiempo disponible para dedicar a la canción. Sin embargo, creo que es justo decir, que algunas de mis canciones están bien construidas musicalmente, por ejemplo, «Réquiem» o «Galicia». E igualmente ocurre con canciones de mis compañeros».

Creo que debemos decir que no comprendemos muy bien a que se refiere eso de la baja calidad de las canciones. Ante la tónica general de canciones que nos ofrecen frecuentemente, nos parece que la «nova canción gallega» está muy por encima de todas ellas. Pero Xerardo sigue hablando. Dice que la guitarra y las canciones son el pretexto para expresarse y comunicarse. ¿Expresar qué? ¿comunicar con quién?

«No para expresar una situación personal, pues suelo reprimir mi mala uva, sino la situación de un pueblo. Puedo decir que canto y cuento la historia de un pueblo, sin por ello querer arrogarme, ni mucho menos, el ser la voz de ese pueblo... La comunicación pretendo que sea con todo el mundo. Cuando hablo de comunicación no me refiero exclusivamente a aceptación, sino a todas las actitudes que se pueden adoptar ante mis canciones. Que en algunos ambientes se me rechace significa que he logrado comunicarme con ellos».

Al preguntarle si han recibido apoyo de los intelectuales gallegos, se ríe: «Sí, desde el principio. Un apoyo arrollador. Cartas de adhesión, estímulos morales, reconocimiento de nuestro trabajo, etcétera, etc.». Y añade: «Hay, desde luego, honrosas excepciones». ¿Y apoyo popular? —le preguntamos—. «Sí, apoyo popular, o sea apoyo de distintos grupos de gente no intelectual, sí que hemos recibido. Esto es en realidad lo que ha permitido y lo que permite la continuidad de este tipo de canción. Tu emites, la gente capta. Esto nos proporciona un estímulo que nos mantiene en la brecha, aunque no dé a nuestras canciones la popularidad que deseamos. Siguen siendo desconocidas por la mayor parte del pueblo gallego».

La «nova canción galega» no ha muerto. Xerardo nos habla de los setenta recitales que ha dado por pueblos gallegos en lo que va de año. Nos habla de los recitales que dan sus compañeros. Lo confirma la existencia contra viento y marea de un grupo de «voces ceibes» que se mantienen gracias al estímulo de un público. Deseamos que este público sea todo lo extenso que la «nova canción galega» merece y necesita, y que a su vez el público necesite una canción gallega cada vez más importante y de la mejor calidad.

ENRIQUE ALONSO.



■ miro «ceibe»

Ante este público cantó Miró. Con gran éxito, al lado de Paco Ibáñez, Joan Báez, Mikis Theodorakis, Guy Beart, etcétera. Y aquí está, después de la actuación y después de haber madurado lo que nos va a decir para «LA VOZ»:

—¿Cál é a tua posición co grupo de Voces Ceibes? ¿Infor mácheslle que viñas a cantar eiquí?

—Non; a mín invitáronme a vir a París, e non consultéi con ninguén do grupo, sinon que decidinno eu soio, pois parecíame interesante participar no Festival da Courneuve. E nada máis. Dende que estiven en Santiago e vin que estaban as cousas como estaban, decidín seguir o meu camiño pola miña parte, seguir facendo o que estaba facendo. Eu teño un conceuto do grupo moito máis amplo co que teñen eles. Non é unha cousa de cantar soio ou cantar con outros. O que podo decir de Voces Ceibes é ca sua base e extraordinaria, a laboura que se empezou a facer. O que pasa é que nun momento soio contaba o elemento emotivo, a nosa actuación e a reacción do público que nos escoitaba era puramente emotiva, sin que eisistira unha compensación artística, nin musical nin interpretativa. Eu oínnos cantar derradeiramente e vin que non evolucionaron nada, nin cantando nin tocando, nin facendo as cancións. A mín paréceme que é unha etapa moi importante a de intentar millorarse, de buscar formas novas, de cantar doutro xeito, de saber estar diante do público, que che eisixe unha presenza e unha calidade artística. E si non o consigues, non podes comunicar nada a xente. Eu coido que eles non intentan buscar cousas, nin millorar a sua música, nin o seu xeito de interpretar. Insisto en que temos unha responsabilidad na formación artística da xente que nos escoita. Eu, pola miña parte, estou facendo o posible pra millorar esto que no principio parecíame moi floxo.

—¿E non coidas que se che pode acusar de vedetismo, o adoptar esta postura, facer estas declaracións cando acabas de cantar diante de 60.000 persoas, con Joan Báez, Paco Ibáñez... mentras que outros —e non ven ó conto citar nomes— van de aldeia en aldeia, de parroquia en parroquia, en bicicleta, pra cantar gratuitamente nas festas, nas romerías, pra chegar millor a xente...?



—Bueno... a min os dous traballos parécenme importantes: por unha parte, o deles é un traballo básico, importantísimo, e pola miña parte non existe ningún vedetismo: eu si viñen eiquí foi por participar nun Festival de magnitud internacional que pode despertar inquietudes en España. O co chamen a ún, o que se interesen por un representantes de canción galega reforza o traballo dos outros aló en Galicia. Eu non teño una opinión persoal de vedetismo. Vedette é o individuo que se cree vedette. Eu non creo que o seña. Insisto en que é moi importante ca canción galega teña unha saída internacional, e que non seña co Xan Pardo ou co Andrés do Barro.

—¿En qué xeito pode ser importante?

—Pois ábremos portas que denantes estaban pechadas, porque estábamos ignorados. Por exemplo, vou a ir de seguro a Sudamérica, a Bos Aires...

—Importante, certo, mais prati persoalmente. ¿Estarías disposto a ofrecer esta oportunidade a outros compoñentes de «Voces Ceibes»?

—Bueno, ocorre que levamos camiños distintos, como che dixen, e coido de este xeito axudolles na súa labora alá. Volvo a repetir que pra cantar fora —e dentro!— precisase facer esforzos pra millorar a súa calidade. Polo demáis, coido que despois do que pasou en Santiago, xa non teño que rendir contas o grupo.

—¿E que pasou en Santiago?

—Foi cando o recital que din con Luis Cilia. Chegamos dunha xira xuntos por toda a península, preparada con moito tempo. O chegar a Santiago o grupo de «Voces Ceibes» plantexou o problema de que ou cantaban todos con nos, ou cantaba o Cilia soio. Eu, como me sentía aínda no grupo, aínda non pasara nada, sometín o asunto a votación. Mais Cilia dixo que el viña conmigo, e que si non cantaba eu soio non cantaba él. Isto partindo da base que era máis eficaz cantar dous que cantar un grupo enteiro, pra comunicar pois a xente íbase a cansar de escoitar os mesmos acordos secos e mal dados.

—Acabas de decir que «aínda estabas no grupo», ¿queres decir que xa non estás nel?

—Hasta aquel intre eu sometía a miña actuación o grupo; mais a partir de entón surxiron outras cousas, por parte dun deles. Eles teñen un conceuto pechado do que debe ser un grupo, mentras que eu o teño máis aberto. Pra min tanto é do grupo o Cilia ou o que pensa coma nos. O plantexar a discusión nestes términos acabouse todo.

—Entón xa non estás no grupo, considérase «ceibe».

—Eu considérome realmente ceibe. Participo das dúas ideas co que cantan mais non neste encasillamento. A min decíanme que pra facer parte do grupo «Voces Ceibes» tiña que vir a Galicia, que qué facía en Barcelona, cando eu penso que cantando por España e fora fago o que podo.



## reconocimento a

### luis seoane

Fai unha tempada que Luis Seoane atópase de novo entre nos, noutra viaxe dos que xa periódicamente ven facendo dende o seu país de nación a súa terra de vocación: Arxentina e Galicia que comparten seu amor, seu traballo e sua xenerosidade. Seoane, esgrevio artista noso, sempre incesante procura i en fartísima realización de ideais e de ouxetos plásticos, é, asimesmo, un notábel traballador da nosa fala lírica, escrarecedora e polémica, a mais dun orgaizador e realizador de incontábeles feitos prácticos: libros da sua autoría, empresas periodísticas, organizacións audiovisuales, núcleos de cultura viva... a prol do espírito galego manifestado en obras i en aicións, todo elo servido por unha vountade sin trégolas no feitío nin desalentos na insolidaridade ou na estulticia. Con tere sido tantos os galegos que diron o millor das suas vidas en ben do reconecimento e o progreso cultural da sua terra —ou seña: a percepción do seu verdadeiro ser e o despexo da sua perspectiva— á hora de botar contas pódese afirmar que ninguén fixo —e si cadra nin tanio— como Luis Seoane ó longo de máis de trinta anos en terra de emigrantes i eisiliados, sin contar a semente nova que deixara agromando no país da sua moceidade.

Todo o dito, que o sabemos moitos, percísase que aínda o sepan máis. Trátase, en verdade, cunha vida na que moitos poden coller azos. Certamente Luis e home firme, limpo, abundante nos feitos, recatado prós méritos; cicáis unha miga irónico frente ós falagos, á proclamación de propios merecementsos, ás louvanzas, aínda as máis razonadas; de forma tal que non percisa, en xeito algún, distes recontos si iles foran en prosa de rexouva retórica ou «homaxe» con pergameo o condecoración. En troques nós —uns poucos dos moitísimos que poderían suscribir istas verbas— sentimos a necesidade de lle decir, na forma máis sinxela posible, coistas liñas e coistas firmas fraternais, o contento que pon nos nosos corazós, a seguranza que lles engade, o feito, tamén sinxelo, das suas permanencias entré nós: permanencias, ben o sabemos, non só pra lecer do corpo e remuda dos alentos, sinon pra planteamentos o conquerimentos novós da sua aición infinida a favor desta Terra que tanto lle debe.

Por todo o dito queremos niste intre renovarlle o noso aga-



rimo, o noso agradecimento, o noso emocionado testemuño.

En Galiza, xulio de 1971:

Alonso Montero, Xesús; Alvarez Blázquez, José María, Dario, Emilio; Alvarez Gándara, Alfonso; Beiras, Xosé María; Blanco Amor, Eduardo; Casares, Carlos; Carballo Calero, Ricardo; Costa Clavell, Xavier; Chaves González, Ramón; Diaz Pardo, Isaac; Dieste, Rafael; Dónega, Marino; Fernández Armesto, Felipe e Benjamin; Fernández del Riego, Francisco; Fernández de la Vega, Celestino; Ferreiro, Xosé F.; Ferro Couselo, Xesús; García Bodaño, Salvador; García de Bucinos, Manuel; Gil, Alvaro; García Sabell, Domingo; Isorna, Baldomero; Laxeiro; Losada Castro, Basilio; Manuel María; Manzano, Acislo; Martínez Risco, Sebastian; Méndez Ferrín, Xosé Luis; Mon, Fernando; Naya Pérez, Xoan; Paz Andrade, Alfonso, María del Pilar e Valerín; Penzol, Fermín; Pillado, Francisco; Piñeiro, Ramón; Pousa, Xavier; Queizán, María Xosé; Ros Carballo, Xoan; Santiago, Silvio; Suárez, Xosé e Marcial; Victoria Armesto; Virgilio.

MINISTERIO  
DE CULTURA





## ■ chamamento a todolos galegos

O vacío socioeconómico que ven sufrindo Galicia dende fai decenios, colle baixo a etapa franquista unhas características catastróficas que subordina ó pobo galego o subdesenvolvemento, o baixo nivel de vida, ó atraso educativo.

Ista falta de desenvolvemento integral de Galicia plantexa apremiantes decisións socio-económicas que o franquismo é incapaz de abordar. A natureza deste atraso é consustancial coa política do Réxime, a colonización dos recursos económicos galegos e o quebrantamento da personalidade nacional.

A nivel campesiño presenciamos a total desintegración de dita economía. A soledade da terra fala por se mesma, vindo emigrar a escasa mocidade que poida quedar. O réxime é o responsable de acelerar o afontamento do campo galego pola súa política antidemocrática. A eliminación de formas naturais de administración galega no campo, o aumento dos impostos, o fomento de medidas burocráticas, levaron ao labrego ao borde da desesperación. As promesas franquistas non poden resolver a situación caótica do campo: só un réxime democrático que asegure as liberdades políticas e o progreso económico pode estar en mellores condicións para impulsar o desenvolvemento das estreituas agrarias.

Na industria, o raquitismo da produción, a impotencia para renovar a maquinaria anticuada, o problema dos créditos, e da capitalización do sector, leva o mantemento dunha produtividade a costa da superesplotación da crase traballadora. Doutra banda a utilización da pequena e media burguesía pola oligarquía española, as somete a un grado de dependencia total nas ramas fundamentais da produción que as imposibilita mesmo para pedir con maior forza a IV Siderurxica, o Iberpuerto, Vías de comunicación modernas, desenvolvemento dos núcleos industriais, etc. Esta pequena e media burguesía galega está imposibilitada para manter a súa personalidade fronte a esa oligarquía financeira mentras continue gravitando o redor do franquismo, mentras non se sitúe dentro dun compromiso ante o futuro de Galicia e de España.



A situación educativa e profesional teñe en Galicia perspectivas dificilmente solubles mentras non se asegure unha democratización do ensino, e se poida afrontala panorámica educativa na dimensión que reclaman as necesidades propias de Galicia e o pleno emprego pros profesionales.

O desenrolo franquista supoñe pra Galicia a hipoteca, a colonización, os expedientes de crisis, os despidos e o paro. Velahi a urxencia de levar a cabo unha batalla frontal contra o réxime de ditadura e conquistalas liberdades políticas que situaran a Galicia en condicións de desenrolarse libremente, dacordo con seus aspectos socioeconómicos naturais e a súa personalidade como nación.

## O MOVEMENTO DE MASAS

A crase obreira e os labregos son os máis afeutados pola falta de liberdade e desenrolo, por iso os traballadores galegos son os máis interesados en que o seu país saia canto antes do atraso da ignorancia e da incertidumbre política. Impulsar con enervia o movemento de masas contra o franquismo e agora apremiante. As condicións oúxetivas de Galicia son un viveiro pra desenrolar e articular de forma profunda unha loita política axilizanda a acción das masas elaborando as plataformas reivindicativas a nivel de fábrica, onde a loita contra a represión e a carestía teñen especial importancia, creando novas formas de representatividade obreira cara un sindicato democrático, convertindo a assemblea nun órgano permanente de decisión democrática.

Iste eco ten que chegar ao campo con moita viveza pra poder ampliar un movemento que esté en condicións de aglutinala vanguardia dos labregos galegos e de impulsar unha loita dereita contra os impostos, o atraso, contra o franquismo.

A Universidade Galega ten que facer cara a iste curso unhas plantexamentos de loita que lle permitan situarse en condicións de abordar con maior intensidade a movelización de todos os estudantes galegos dentro dun amplo movemento de masas estudantil i en apoio a loita dos traballadores. O movemento de médicos, abogados, ensino e demais profesionales deben aceleralo seu proceso de consolidación, agrupando a centenas de intelectuales, ó redor dos plantexamentos reivindicativos propios.

O movemento nacional democrático debe situarse dentro dun compromiso contra a ditadura, ante os acontecementos que hoxe xa se perfilan en España.

## O PAUTO

A preparación da saída do franquismo representa pra Galicia a necesidade dun pauto a nivel de Galicia, dentro do contexto multinacional de Estado español, que ofrezca unha alternativa democrática a todo o Pobo Galego. Cara a alternativa de continuismo do réxime está a alternativa do Pauto pola Liberdade. Hoxe, o esencial sería o establecemento de un goberno de ampla coalición que asegurara a Amnistía de presos políticos, as liberdades políticas e convocara eleccións constituintes. Sendo Galicia unha nación, dito goberno debería reconocer o esta-



tuto de autonomía de acordo coas circunstancias aituas. Ante tal perspectiva o problema de desenrolo de Galicia e a converxencia de opinións sobre o futuro político pode ser o punto de arranque cara a un compromiso político antifranquista.

As formas concretas do Pauto a nivel local son as encamiñadas a consolidar os órganos de representación do futuro popular e democrático. Mesas redondas permanentes a nivel cívico que respalden ca súa solidariedade a loita antirepresiva, a axuda económica o movemento de masas, a loita contra a carestía de vida, as denuncias contra todas as inxusticias.

Istes compromisos terían a súa coordinación nunha posible Asamblea Xeral de Galicia na que estarían representados todos os grupos de oposición comprometidos no pauto e todos aqueles sectores antifranquistas que aceptasen un programa mínimo baseado nas necesidades democráticas do país.

Coidamos que a época de pasear ó ditador baixo palio, de identificar a Igrexa co Estado en beneficio dos intereses oligárquicos que iste representa, debe cerrarse pra sempre no noso país. Istes feitos sómentes poden atopar total repulsa popular, e en primeiro lugar a repulsa dos propios sectores católicos progresistas, tanto laicos como seculares. A ista corrente progresista dentro da Igrexa nos diriximos pra que deixe oír claramente a súa voz, denunciando os desmanes que a ditadura franquista-opusdeista comete co noso pobo. Queremos resaltar que o calar, non ofrecer unha alternativa o actual estado de cousas entre as amplias masas nas que teñen audiencia, sería dar a súa aprobación tácita á xerarquía integrista e ó rexime. Có tempo a propia Igrexa sería a máis perxudicada.

O Exército, convertido en grillete represivo polo franquismo, debe considerar a triste función antipopular que o neofranquismo xa lle está preparando, e non converterse en brazo policiaco dunha ditadura que vende España os EE.UU., neutralizándose contra todo aito represivo contra o movemento democrático.

## NON VOTAR

Antes as eleccións a Procuradores en Cortes, o Partido Comunista de Galicia chama a todos os galegos a NON VOTAR. Ante esta nova comedia, o Partido Comunista de Galicia ratifica a opinión de que as únicas eleccións válidas serán aquelas organizadas en condicións de liberdade, donde o pobo elixa ó rexime polo que se quer gobernar, así como os seus representantes políticos. O de agora sería volver a elixir unhas Cortes fantasma e antipopulares que no seu día respaldaran a sucesión de Franco por Juan Carlos, pra intentar escomenzala aventura dunha etapa neo-franquista de horizontes claramente reaccionarios, baseada na represión.

¡POLO DESENROLO DEMOCRÁTICO DE GALICIA!  
¡CONTRA A REPRESIÓN, POLA AMNISTIA!  
¡POR UN GOBERNO DE AMPLIA COALICIÓN!  
¡POLAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS E DEMOCRATICO-NACIONALES!

O Partido Comunista de Galicia  
(Galicia, setembro 1971)



## SUMARIO

Primera Conferencia de la U.J.C.E. ....	1
Ensayo sobre el problema nacional de Galicia .....	6
Un gran español: Picasso .....	33
Echan al párroco de San Francisco Javier de Vigo .....	36
<b>UNA HUELGA EJEMPLAR E HISTORICA:</b>	
La de los médicos internos y residentes (m.i.r.) .....	38
<b>MOVIMIENTO ESTUDIANTIL:</b>	
Ante el nuevo curso universitario .....	48
Cuba hoxe .....	57
<b>A NOVA CANCION GALEGA:</b>	
Xerardo Moscoso .....	60
Miro ceibe .....	62
Reconocimiento a Luis Seoane .....	64
<b>DOCUMENTOS:</b>	
Chamamento a todos los galegos .....	66